RESUMEN

EL NIVEL DE ESTRÉS DE LOS PADRES Y EL ESTADO EMOCIONAL DE LOS HIJOS PERCIBIDO POR LOS PADRES EN DOS MUESTRAS DIRIGIDAS DIFERENTES

por

Shane Philip Linder

Asesor principal: Mar Benedicto Elizondo Smith

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRÍA

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

Título: EL NIVEL DE ESTRÉS DE LOS PADRES Y EL ESTADO EMOCIONAL DE LOS HIJOS PERCIBIDO POR LOS PADRES EN DOS MUESTRAS DIRIGIDAS DIFERENTES

Nombre del investigador: Shane Philip Linder

Nombre y título del asesor principal: Mar Benedicto Elizondo Smith, Doctor en Educación

Fecha de culminación: marzo de 2021

Problema

El divorcio a menudo conduce a una guerra amarga entre los cónyuges. El sistema de tribunales civiles tiene demasiados casos por atender como para dar a cada uno el tiempo requerido para determinar honestamente qué es lo mejor para los niños. La sociedad necesita brindar asistencia a las familias que experimentan el divorcio porque la unidad familiar está en crisis.

Metodología

El presente estudio busca conocer si existe diferencia entre el nivel de estrés paternal y el estado emocional pediátrico percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad. Los participantes en esta investigación

son padres de niños entre las edades de cinco a doce años, que se han divorciado en los últimos cinco años (2015 al 2020). El área geográfica contemplada es el Valle del Río Grande en Texas, EUA y el estado de Nuevo León, Méxicos, seleccionando una muestra emparejada total de 20 casos que cumplían con el distintivo de pertenecer a una asociación cristiana específica. Para ser un caso seleccionado, se revisó que los padres divorciados del estudio tuvieran hijos entre las edades de cinco a doce años, siendo 10 integrantes de la muestra radicados en el estado de Texas, EUA y 10 integrantes de la muestra radicados en el estado de Nuevo León, México.

Resultados

No existe diferencia significativa en el estrés percibido de los padres, según la nacionalidad. La variable nacionalidad no marcó diferencia en cuanto al estrés percibido. No existe diferencia significativa en el estado emocional pediátrico, según la nacionalidad. La variable estado emocional pediátrico no muestra diferencia en relación a la nacionalidad. Los años que han transcurrido a partir del divorcio no tiene un efecto significativo sobre el estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio.

Conclusión

Mediante el análisis de datos de los 10 criterios de estrés percibido por los padres, se obtuvo una media aritmética para la variable nivel de estrés de 2.49 y una desviación típica de .157. La escala medida de 0 a 4, por lo que una media superior a 2.0 indica un divorcio estresante.

Mediante el análisis de datos de los 21 criterios, se obtuvo una media aritmética, para la variable el grado del estado emocional pediátrico manifestado por los hijos, según la percepción de los padres de 2.35 y una desviación típica de .484, en una escala medida de 1 a 5. Por lo tanto, el medio de la escala es 2.5. La media de 2.35 no indica daños extremos. Sin embargo, los años que han transcurrido a partir del divorcio no tienen un efecto significativo sobre el estado emocional pediátrico de los hijos y eso es perturbador.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

EL NIVEL DE ESTRÉS DE LOS PADRES Y EL ESTADO EMOCIONAL DE LOS HIJOS PERCIBIDO POR LOS PADRES EN DOS MUESTRAS DIRIGIDAS DIFERENTES

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría Relaciones Familiares

por

Shane Philip Linder

Marzo de 2021

VEI NIVEL DE ESTRÉS DE LOS PADRES Y EL ESTADO EMOCIONAL DE LOS HIJOS, PERCIBIDO POR LOS PADRES, EN DOS MUESTRAS DIRIGIDAS DIFERENTES

Tesis

presentada en cumplimiento parcial

de los requisitos para el título de

Maestría en Relaciones Familiares

por

Shane Philip Linder

APROBADA POR LA COMISIÓN:

Asesor principal: Dr. Mar Benedicto Elizondo Smith

Examinador externo: Dra. Lilian Yolanda Rojas Gross

Miembro: Dr. Manuel Muñoz Palomeque

Director de Posgrado e investigación: Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares

Miembro: Dra. Nohemí Romero Corral

7 abril 2021

Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A mis dos hijos, Alex y Shania, que con sus acciones contribuyeron a este logro, ya que cuando un padre asiste a la escuela de posgrado es un sacrificio para toda la familia y cuando se trata de un hogar monoparental, los niños hacen un gran sacrificio.

A mi maestro de escuela primaria adventista, David Morris, quien fue para mi como el padre que nunca tuve, ya que fui su discípulo del cuarto al octavo grado.

A mi pastor, Gerry Christman, quien pastoreaba nuestra iglesia cuando mis hijos eran pequeños y su guía paterna me enseñó métodos saludables para criar a mis hijos.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS vi

RECONOCIMIENTOS vii

Capítulo

I. NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA 1

Introducción……..... 1
Antecedentes 1
Estado emocional pediátrico 2
Planteamiento del problema 3
Hipótesis 4
Preguntas de investigación 5
Objetivos 5
Importancia y justificación 5
Limitaciones 6
Delimitaciones 7
Supuestos 8
Marco filosófico 8
Definición de términos 11

II. MARCO TEÓRICO 13

Introducción 13
El estrés 13
Concepto 13
Consecuencias del estrés 14
Estado emocional 16
Características del estado emocional 17
La familia y su dinámica 19
Familia nuclear 19
Familia monoparental 20
Familia política o reestructurada 20
El divorcio 21
Tipos de divorcio 23
Divorcio conflictivo 23
Divorcio pacifico 23
La familia después del divorcio 24
El divorcio como causante de estrés en los hijos 27

III. MARCO METODOLÓGICO 28

Introducción 28
Tipo de investigación 28
Población y muestra 29
Instrumentación 29
Operacionalización de las variables 31
Operacionalización de la hipótesis 32
Recolección de datos 33
Análisis de datos 33
Resumen del capítulo 33

IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS 35

Introducción 35
Descripción demográfica 36
Pruebas de hipótesis 36
Hipótesis 1 36
Hipótesis 2 36
Hipótesis 3 37
Hipótesis 4 38
Preguntas de investigación 38

V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 41

Discusión 41
Conclusiones 42
Recomendaciones 44

Apéndice
A. INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN 45

B. DATOS ESTADÍSTICOS … 49

C. CONSENTIMIENTO INFORMADO … 65

REFERENCIAS 68

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de las variables ..... … 31

1. Operacionalización de hipótesis ..... … 32

RECONOCIMIENTOS

A mi pastor actual, Ferdinand Regalado, quien me animó a postularme en Montemorelos y me ha apoyado durante los últimos tres años.

A Stan Jensen, quien me ha animado espiritualmente durante casi veinte años y me ha enseñado a no juzgar.

A mi empleador, Tom Peterson, quien me permitió estudiar en mis horas libres, lo que significa que no trabajé muchas horas extra.

Al personal y profesores de la Universidad de Montemorelos ya que estudiar a nivel de posgrado en mi segundo idioma ha sido una tarea difícil. Todos en la UM han sido serviciales.

A mi madre, Jeanie Hoyt-Pfingsten, quien crió a sus hijos lo mejor que pudo sin las herramientas psicológicas que tiene la sociedad hoy en día y se esforzó para enviar a sus hijos a las escuelas adventistas y siempre llevarnos a la iglesia, aunque a veces simplemente dejándonos porque se sentía indigna. Ella me dio una educación cristiana que me preparó para una vida de ministerio.

CAPÍTULO I

NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

Este capítulo aborda las siguientes secciones: (a) el planteamiento del problema, (b) la declaración del problema, (c) la definición de términos, (d) la hipótesis de investigación, (e) las preguntas complementarias, (f) los objetivos, (g) la justificación, (h) las limitaciones, (i) las delimitaciones, (j) los supuestos y (k) el marco filosófico.

Antecedentes

El estrés es un estado de tensión mental o emocional resultante de circunstancias adversas o exigentes. Naranjo Pereira (2009) dice que el estrés "provoca preocupación y angustia y puede conducir a trastornos personales, desórdenes familiares e incluso sociales" (p. 171); también recomienda que todas las personas necesitan aprender a controlar el estrés. Quien no lo hace, pone en peligro su salud y su tranquilidad, mientras que quien conoce y pone en práctica acciones adecuadas para prevenirlo y afrontarlo, puede disfrutar de un estilo de vida más sano y satisfactorio.

El estrés puede afectar a cualquier persona de cualquier edad. El trauma es una circunstancia adversa que se sabe que causa estrés. Los estresores traumáticos pueden variar desde eventos vitales negativos, por ejemplo, enfermedad de los padres, divorcio o enfermedad, hasta asuntos de victimización, por ejemplo, abuso físico o

sexual, o desastres naturales o provocados por el hombre (Stokes, Saylor, Swenson y Daugherty, 1995). También estos autores declaran que los niños no son inmunes a esto. Los niños expuestos a tales experiencias pueden exhibir comportamientos particulares, dependiendo de variables como la duración y la recurrencia del trauma.

El estrés puede ser causado por la incapacidad para controlar las emociones. Las emociones, a menudo, son beneficiosas para los estudiantes. Sin embargo, las emociones también pueden ser peligrosas, especialmente con intensidad excesiva o con duración incorrecta para situaciones específicas, lo cual desencadenará el estrés en los estudiantes (Sari, Bulantika, Dewantari y Rimonda, 2020). El aumento de los niveles de estrés psicológico durante la adolescencia se ha asociado con una disminución en el rendimiento académico, el abandono escolar y un mayor riesgo de problemas de salud mental (Van Loon et al., 2020).

Estado emocional pediátrico

Los cambios importantes en la vida pueden causar estrés en los niños, lo que los daña en algunos casos.

En términos de factores estresantes de la vida, es decir, los eventos que perturban a toda la familia como el divorcio o la separación de los padres o la enfermedad grave de los miembros de la familia, pueden facilitar las reacciones de estrés en los niños (Milgram, 1989; Stokes et al., 1995; Wallerstein, 1991).

Aproximadamente, del 23% al 30% de los niños desarrollan síntomas completos del trastorno de estrés postraumático en los primeros seis meses después de una calamidad (Bhushan y Sathya Kumar, 2009; Schnurr, Friedman y Bernardy, 2002).

El trastorno de estrés postraumático se definió por primera vez en 1980 en un momento en que generalmente se creía que era una ocurrencia rara. Sin embargo, durante los últimos cuarenta años, la investigación ha demostrado que la exposición traumática es bastante común (Schnurr et al., 2002). También dicen que la mayoría de las veces los síntomas disminuirán con el tiempo. Sin embargo, un estudio encontró que más de un tercio de los casos nunca se recuperaron. Dos tercios de los jóvenes están expuestos a experiencias potencialmente traumáticas a los 17 años y aproximadamente el 5% de los adolescentes cumplen con los criterios de por vida para el trastorno de estrés postraumático (Pervanidou, Makris, Chrousos y Agorastos, 2020).

Planteamiento del problema

El divorcio, a menudo, conduce a una guerra amarga entre los cónyuges y en pocas ocasiones este proceso puede realizarse en términos de paz. Los niños, a menudo, se usan como armas para lastimar al otro cónyuge. Las batallas entre cónyuges hacen más daño a los hijos que la separación y división de la unidad familiar tradicional (Sedacca, 2010).

El sistema de tribunales civiles tiene demasiados casos como para dar a cada caso el tiempo requerido para determinar honestamente qué es lo mejor para los niños. Muchos gobiernos tienen departamentos de servicio social con el propósito de proteger los intereses de los niños. Sin embargo, estos departamentos también tienen muchos casos y no hay suficientes trabajadores para dedicarse a proteger el interés superior de los niños.

Peck y Manocherian (2001) mencionan que los divorcios están aumentando principalmente como parte de la dinámica social, permitiendo nuevos arreglos familiares. Sin embargo, no es razonable para naturalizar o minimizar el complejo proceso de cambios relacionados con el divorcio, sino más bien resolver las implicaciones de una situación que ya forma parte de la rutina de muchas familias. Un estudio desarrollado por Torraca de Brito (2007) que aborda a los hijos del divorcio, señala que se necesita toda la atención durante este proceso para que los niños no se vean afectados por consecuencias potencialmente dañinas (Torres de Vasconcelos, Moura de Melo, Maldonado Vargas y Tavares Costa, 2016).

La sociedad necesita brindar asistencia para que las familias experimenten el divorcio porque la unidad familiar está en crisis, lo que significa que necesita recursos externos para enfrentar las circunstancias de la manera más saludable.

En base a este marco contextual es necesario hacer el siguiente planteamiento: ¿qué diferencias existen entre el nivel de estrés y el estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad?

Hipótesis

Las hipótesis consideradas en el estudio fueron las siguientes:

1. Existe diferencia significativa en el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad.

2. Existe diferencia significativa en el nivel de estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad.

3. Existe diferencia significativa en el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según el tiempo transcurrido de divorcio.

4. Existe diferencia significativa en el nivel de estado emocional de los hijos, percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según el tiempo transcurrido de divorcio.

Preguntas de investigación

Las preguntas planteadas en el estudio son las siguientes:

1. ¿Cuál es el grado de estrés manifestado por los padres que han pasado por un proceso de divorcio?

2. ¿Cuál es el grado de estado emocional pediátrico manifestado por los hijos, según la percepción de los padres que han pasado por un proceso de divorcio?

Objetivos

Mediante la exploración de los casos en estudio, se plantean los siguientes objetivos:

1. Buscar la diferencia entre el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad.

2. Buscar la diferencia entre el nivel de estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad.

Importancia y justificación

La reducción del estrés durante y después del proceso de divorcio es una parte fundamental para ayudar a que una familia continúe siendo funcional durante la transi-

ción y ajuste a nuevas realidades en la dinámica familiar; ya que mejorar la salud mental de los niños tiene efecto a largo plazo sobre ellos y sus futuras familias.

La realización de este estudio puede conducir a los padres a la reflexión en relación a las consecuencias negativas que pueden desencadenarse en los hijos si se ignoran los indicadores de estrés y considerar la posibilidad de atender a los hijos desde la presencia de los primeros indicadores de estrés, a raíz del divorcio de los padres.

Este estudio es de utilidad para los líderes educativos que tienen como alumnos a hijos de familias que están en proceso o han experimentado el divorcio de sus padres, para poder brindar el apoyo educativo y evitar el abandono de la escuela como una consecuencia negativa de lo que está viviendo su familia.

Como fin alterno, la importancia de este estudio brinda líneas de oportunidad para que los líderes de la iglesia y los responsables de los departamentos infantiles de la iglesia, puedan intervenir para brindar el apoyo espiritual durante o después del proceso de divorcio, y evitar así la deserción de los miembros de esa familia.

Limitaciones

Este proyecto observa las siguientes limitaciones relacionadas con las barreras o dificultades presentes durante el proceso de investigación:

1. Sólo se enviaron cuestionarios a personas que se habían divorciado en los últimos cinco años, registrados en el condado de Hidalgo, Texas, en EUA. Por lo que, el proceso está determinado por los tiempos y disposiciones de las oficinas del condado.

2. Si alguna de las preguntas requería explicación extra, el respondiente no tenía al investigador a primera mano para la clarificación. Para recibir la clarificación se debía contactar al investigador mediante las redes de comunicación social.

3. Fue necesario clasificar las causas del estrés manifestado en los hijos para decidir si se vinculaban con el divorcio de los padres, o si la causa correspondía a otro motivo causantes de estrés como mudarse a otra ciudad (por motivo del divorcio de los padres) o la muerte de un familiar cercano (no relacionado con el divorcio de los padres).

Delimitaciones

Los siguientes puntos dan el encuadre del estudio, definiendo los aspectos que se están incluyendo y los que están quedando fuera de esta exploración:

1. El estudio se enfoca sólo en personas divorciadas con al menos un hijo entre las edades de cinco a doce años.

2. El estrés es una conducta observable relacionado a una causal. En este caso, la causa es el proceso de divorcio, es decir, el efecto de la manifestación de desbordamientos emocionales intrapersonales vinculado con miembros de la familia.

3. Aun cuando existen diversos motivos de divorcio que conducen a una amplia variedad de tipos de divorcio, para efecto de este estudio se clasifican los divorcios en divorcio conflictivo y divorcio pacífico.

4. Los instrumentos usados para la recolección de información no exploran las causas del divorcio, sólo se acepta el proceso consumado en términos de legalidad.

5. Los instrumentos para la recolección de datos fueron respondidos por personas divorciadas en el condado de Hidalgo, Texas, EUA y en Montemorelos, Nuevo León, México

Supuestos

A continuación, se presentan algunos supuestos de esta investigación:

1. Se consideró que los encuestados respondieron el instrumento con honestidad y puntualidad.

2. De acuerdo con la teoría, el instrumento midió lo que tenía que medir.

Marco filosófico

El *Manual de la Iglesia*, publicado por la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día (2010) menciona que la Biblia consistentemente trata de exaltar el matrimonio y desalentar el divorcio, describiendo los deleites del amor y la fidelidad matrimonial (Proverbios 5:18-20; Cantares 2:16; 4:9-5:1), refiriéndose al matrimonio como una relación semejante a la que Dios tiene con su pueblo (Isaías 54:5; Jer. 3:1), enfocando las posibilidades del perdón y de la renovación marital (Oseas 3:1-3) y señalando su aversión al divorcio y a las desdichas que causa (Malaquías 2:15, 16). Jesús restauró la idea del matrimonio tal como fue concebida en la creación, es decir, como un compromiso para toda la vida entre un hombre y una mujer y entre la pareja y Dios (Mateo 19:4-6; Marcos 10:6-9). Muchas instrucciones bíblicas ratifican el matrimonio y procuran corregir problemas que tienden a debilitar o destruir su fundamento (Efesios 5:21-33; Hebreos 13:4; 1 Pedro 3:7).

La unidad familiar es el componente fundamental de la sociedad. Una sociedad fuerte se construye con familias fuertes. Las familias fuertes hacen iglesias fuertes.

Respecto a esto, White (1952) menciona que "la influencia de una familia mal regulada es generalizada y desastrosa para toda la sociedad. Se acumula una ola de mal que afecta a las familias, las comunidades y los gobiernos" (p. 33).

Cuando en el matrimonio se presentan indicadores que pueden llegar a destruir-lo, el *Manual de la Iglesia* (Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 2010) dice que el matrimonio descansa sobre los principios del amor, la lealtad, la exclusividad, la confianza y el apoyo que se prodigan ambos cónyuges en obediencia a Dios (Génesis 2:24; Mat. 19:6; 1 Corintios 13; Efe. 5:21-29; 1 Tes. 4:1-7). Cuando se violan estos principios, el matrimonio está en peligro. Las Escrituras reconocen que circunstancias trágicas pueden destruir el matrimonio.

Como el divorcio se ha vuelto más común en la sociedad, muchas familias se han derrumbado y la sociedad se ve negativamente afectada. La mejor solución es salvar a la familia tradicional evitando el divorcio. White (1989) dice: "Si tus disposiciones no son agrada-bles, ¿no sería por la gloria de Dios que cambies estas disposiciones?" (p. 80).

Como causantes de divorcio, la Iglesia Adventista del Séptimo Día acepta lo siguiente: Las Escrituras reconocen el adulterio y la fornicación (Mateo 5:32) y el abandono que hace del matrimonio un cónyuge incrédulo (1 Corintios 7:10-15) como razones válidas para el divorcio (Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 2010, p. 209).

Sin embargo, cuando ocurre un divorcio, si las herramientas están en su lugar, la familia puede hacer la transición a una familia no tradicional con ambos cónyuges

separados, pero aun así se asocia para criar a los hijos de una manera pacífica y de manera cooperativa.

Cuando los padres dedican a su bebé a Dios, el voto de Deuteronomio 6:6-7 es para siempre: "Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes". La Biblia enseña que tal voto a Dios no se puede hacer a la ligera: "Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos" (Mateo 5:33).

Los dos cónyuges que se divorcian no terminan su obligación de criar a sus hijos para Dios. El divorcio separa a los dos cónyuges, por lo que ya no vivirán juntos. Sin embargo, ambos todavía tienen una obligación con los hijos. La familia continúa existiendo en un estado reorganizado.

White (1952) dice que:

> Cristo asignaba a los niños un valor tan elevado que dio su vida por ellos. Trátenlos como a quienes fueron comprados por su sangre. Con paciencia y firmeza edúquenlos para él. Disciplínenlos con amor y paciencia. Mientras hagan esto, llegarán a ser para ustedes una corona de regocijo y resplandecerán como luces en el mundo. (p. 279)

El apoyo social permite que una persona se recupere más rápido del divorcio y también ha demostrado un beneficio para los niños (Kolodciej-Zaleska y Przybyla-Basista, 2016). La iglesia puede proporcionar apoyo social de muchas maneras. Brindar oportunidades para servir a la iglesia es una salida para el desarrollo espiritual. Los ejemplos van desde pedirles que enseñen la escuela sabática hasta cantar música especial o contar la historia de los niños. Los diáconos o sus esposas también pueden

invitarlos a su hogar el sábado o salir de excursión el domingo. Incluso, una llamada telefónica y un mensaje de texto brindan un poco de apoyo (Kaufholz, 2015).

La iglesia puede desempeñar un papel en la enseñanza de una pareja divorciada sobre cómo ser compañeros de crianza. Aunque la asociación entre el divorcio de los padres y los problemas psicológicos de los niños está bien establecida (Lansford, 2009), las formulaciones teóricas sugieren que no es el divorcio por lo que desencadena los problemas de salud mental de los niños, sino que los procesos familiares más raros antes y después del divorcio se consideran el mayor riesgo. Por otra parte, los compañeros de crianza están emergiendo como un proceso familiar clave para predecir el funcionamiento familiar y el bienestar psicológico de los miembros de la familia en todo tipo de familias, independientemente de su estructura (Lamela, Figueiredo, Bastos y Feinberg, 2016).

Definición de términos

Los siguientes términos se han definido para facilitar su interpretación ajustada al enfoque de este estudio.

Emociones: son los sentimientos complejos que resultan en cambios físicos y psicológicos que influyen en el pensamiento y el comportamiento.

*Divorcio conflictivo: es el p*roceso de separación o disolución del matrimonio que presenta o deja sentimientos negativos en uno o ambos excónyuges, resultando en un alto grado de estrés.

Divorcio pacífico: es el proceso de separación o disolución del matrimonio negociado de común acuerdo o en desacuerdo pacífico sin involucrar a los niños. Este

proceso manifiesta un apoyo mutuo entre ambos excónyuges y dirige una atención positiva a los hijos.

Estrés: es el estado de salud mental con manifestación recurrente de síntomas clíni-cos de ansiedad, miedo y desajuste en la rutina conductual, provocando alteración social, familiar y escolar.

Compañeros de crianza: es la madre y el padre cooperando juntos para criar a su hijo. Esto se caracteriza porque los padres no involucran a los niños en desacuerdos o conflictos. Ambos padres apoyan mutuamente al niño en todas las áreas de la vida.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

Como fundamentación teórica para este estudio, se ha examinado literatura científica, producto de investigaciones realizadas en base a las variables de estrés y estado emocional pediátrico.

En este capítulo, se analiza la variable estrés que incluye el concepto y las consecuencias. En cuanto al estado emocional se analiza el concepto y las características. Además, se analiza la familia, los tipos de familia y el divorcio.

El estrés

Concepto

El estrés es la forma como el cuerpo responde a cualquier tipo de demanda o amenaza. Cuando siente el peligro, ya sea real o imaginado, las defensas del cuerpo se ponen en marcha en un proceso rápido y automático conocido como reacción o respuesta al estrés (Segal, Smith, Segal y Robinson, 2020). El estrés es una sensación natural de no poder hacer frente a demandas y eventos específicos. Sin embargo, el estrés puede convertirse en una condición crónica si una persona no toma medidas para controlarlo. Durante la respuesta al estrés, el ritmo cardíaco aumenta, la respiración se acelera, los músculos se tensan y la presión arterial aumenta, es decir, el

cuerpo se ha preparado para actuar y así es como se protege (Casarella, 2019). En un contexto médico o biológico, el estrés es un factor físico, mental o emocional que causa tensión corporal o mental. El estrés puede ser externo, es decir, del entorno, situaciones psicológicas o sociales; o interno, es decir, se manifiesta en enfermedad o en un procedimiento médico. Todos han experimentado estrés, hasta cierto punto. Sin embargo, la forma en que se responde al estrés hace una gran diferencia en el bienestar general. Las personas varían en su capacidad para lidiar con el estrés, es decir, la forma en que ve una situación y la salud física general son los dos factores principales que determinan cómo responderá a un evento estresante o al estrés repetido (McEwen y Sapolsky, 2006).

Consecuencias del estrés

Los eventos que amenazan con causar lesiones graves o la muerte pueden causar suficiente estrés como para que el evento se clasifique como traumático. Tales eventos incluyen guerra, desastres naturales, abuso infantil, secuestro, accidentes graves y divorcio (Schnurr et al., 2002; Stokes et al., 1995). Experimentar estos eventos directamente, así como presenciarlos o saber que le han sucedido a un ser querido, puede ser traumático (Schnurr et al., 2002). El trastorno de estrés postraumático es una consecuencia frecuente, incapacitante y tenaz de los eventos traumáticos (Qi, Gevonden y Shalev 2016). Un estudio publicado en 1995 revela que dentro del público en general, el 8% de los hombres y el 20% de las mujeres experimentarán un trastorno de estrés postraumático en algún momento de su vida (Kessler, Sonnega, Bromet, Hughes y Nelson, 1995). El estrés en la infancia es un término utilizado para los eventos de tensiones que les suceden a los niños, esto debido a diferentes motivos. Los

estudios de neuroendoctrina, neuroimagen y genética en niños con trastorno de estrés postraumático y experiencias de estrés en la vida temprana son cruciales para comprender los factores de riesgo y resiliencia. Se ha reconocido que el estrés en la vida temprana, desde prenatal hasta adolescente, impacta la programación del desarrollo (Pervanidou et al. 2020).

El comportamiento que muestran los niños expuestos a eventos traumáticos depende de variables como la duración, la recurrencia, el grado de exposición y las reacciones de los padres u otros miembros de la familia (Stokes et al., 1995). Las respuestas a la traumatización incluyen varios tipos de fobias, desobediencia, culpa, problemas para dormir, ansiedad y depresión. Los niños de tres y cuatro años tienen más probabilidades de volverse irritables, agresivos y experimentar ansiedad por separación. Los niños de cinco y seis años muestran mayor ansiedad y agresividad, pero menos depresión y los niños de siete a diez años muestran más tristeza y lidian más con la ira (Stokes et al., 1995).

El trastorno de estrés postraumático, a menudo, causa complicaciones a la salud física. Esto incluye problemas con los sistemas digestivo, circulatorio, endocrino, metabólico y musculoesquelético (Ferretti et al., 2019). Cuando los niños sufren un trastorno de estrés postraumático éste tiene el potencial de impactar el desarrollo cognitivo.

Herringa (2017) menciona que

> en estudios de resonancia magnética funcional, nosotros y otros hemos demostrado que el trauma y la adversidad en la infancia están asociados con una mayor reactividad de la amígdala, particularmente a los estímulos negativos, así como a una disminución del acoplamiento funcional en reposo entre la amígdala y la corteza prefrontal ventromedial. (p. 3)

Esto puede explicar por qué los jóvenes con trastorno de estrés postraumático exhiben anormalidades en el desarrollo que aumentan la reactividad a la amenaza y la disminución de la capacidad para regular las emociones.

Estado emocional

Los estados emocionales de conciencia o lo que típicamente se llaman sentimientos emocionales, se ven tradicionalmente como programados de manera innata en áreas subcorticales del cerebro (LeDoux y Brown, 2017). “Un estado emocional tiene dos componentes, uno evidente en una sensación física característica y el otro como un sentimiento consciente" (Kandel, Schwarts y Jessell, 2000, p. 983). La sensación física de un estado emocional implica sudoración, aumento de la presión sanguínea, sequedad de boca, tensión muscular, un cambio en el pulso u otra función medible. Los sentimientos son pensamientos como el miedo, la excitación, la alegría, los celos y otros que no pueden medirse fuera de la persona que los siente.

Algunas emociones son muy específicas en la medida en que conciernen a una persona, objeto o situación, en particular. Otras, como la angustia, la alegría o la depresión, son muy generales. El psicólogo Robert Plutchik presentó una rueda de emociones que funcionaba de manera similar a la rueda de colores. Las emociones se pueden combinar para formar diferentes sentimientos, al igual que los colores se pueden mezclar para crear otros tonos (Cherry, 2020). Según Wallinga (2014), "las emociones básicas están determinadas en gran parte por una de las partes más antiguas de nuestro cerebro, el sistema límbico, incluida la amígdala, el hipotálamo y el tálamo" (p. 111).

Hay una serie de puntos de vista sobre la naturaleza de las emociones, la mayoría acepta que los conceptos de emoción deben adquirirse a través de la experiencia. Las teorías básicas de las emociones sostienen que las categorías de emociones como la tristeza y el miedo tienen un circuito neuronal, pero no niegan que se deba aprender el conocimiento sobre estas emociones (Panksepp y Biven, 2012). En cambio, las opiniones constructivistas sostienen que las categorías de emoción no tienen una relación de 1 a 1 con un circuito neuronal específico y que la adquisición del concepto de emoción es necesaria para la experiencia emocional (Feldman Barrett, 2017).

Históricamente hablando, el concepto de emociones es un concepto relativamente nuevo. El concepto de emociones surgió al mismo tiempo que la psicología misma. Respecto a esto, Watts (2019) dice: "Había palabras antes de ese período para lo que ahora llamaríamos emociones, pero esas palabras se centraron en los efectos externos o la importancia moral, no realmente en los sentimientos internos" (p. 14). La literatura anterior a la era de la psicología usaría los términos pasión y afecto, pero no conectó el comporta-miento externo con el fisiológico. El concepto de emoción implica comportamiento externo, actividad cognitiva y otras respuestas fisiológicas.

Características del estado emocional

Tyng, Amin, Saad y Malik (2017) declaran que "la emoción tiene una influencia sustancial en los procesos cognitivos en los humanos, incluida la percepción, la atención, el aprendizaje, la memoria, el razonamiento y la resolución de problemas" (p. 1). La amígdala y la corteza prefrontal trabajan juntas con el lóbulo temporal medial para

que la amígdala pueda influir en la memoria. Se ha demostrado que las emociones positivas facilitan el aprendizaje y aumentan el rendimiento académico.

Walinga (2014) dice lo siguiente:

> Las interpretaciones cognitivas acompañan a las emociones. Por ejemplo, la amígdala puede sentir miedo cuando siente que el cuerpo está cayendo, pero ese miedo puede interpretarse de manera completamente diferente (tal vez incluso como emoción) cuando estamos cayendo en una montaña rusa que cuando nos estamos cayendo del cielo en un avión que ha perdido poder. (p.11)

El estado emocional desencadena una reacción, así que diferentes estados emocionales causan diferentes reacciones.

Zava (2020) menciona:

> La emoción de la diversión despierta la risa. El miedo despierta el llanto. El dolor despierta el grito. Las emociones varían en el sentimiento de intensidad y son sentidas por todas las personas. Las emociones tienen oscilaciones. Una emoción puede dar lugar a otra emoción. La decepción debido a las bajas calificaciones da lugar a la ira hacia el examinador. A veces puede haber una red de emociones que se ayudan mutuamente. El miedo, la frustración, el desánimo y la ira pueden operar simultáneamente. (p. 2)

Además, Maciel Rojas (2019) agrega:

> Una vez que se procesa la emoción, se analiza cognitivamente y esto se transforma en un sentimiento. El pensamiento ocurre con el instinto, los sentimientos y las emociones. Por lo tanto, la lógica, los silogismos sobre los que se construye un razonamiento pueden influir en ellos. (p. 1)

Sin embargo, la emoción no siempre se procesa racionalmente. "El hombre es primero un ser emocional y luego un ser racional, que piensa y se mueve de acuerdo con lo que siente" (Maciel Rojas, 2019, p. 1). "La visión dominante sobre las emociones es que son representaciones de temas relacionales centrales u objetos formales" (Scarantino y De Sousa, 2018, p. 10). Por lo tanto, la primera parte del pensamiento

racional es determinar si el sentimiento emocional representa verdaderamente un tema relacional central. Una característica distintiva entre las personalidades es la brecha de tiempo entre el momento en que lo emocional se siente por primera vez y su procesamiento racional.

La familia y su dinámica

En la sociedad tradicional, la familia, según Alvarado Poblete (2017), constituye su dinámica y funcionalidad bajo el acuerdo, convenio o consolidación legal entre dos personas que unen sus vidas más allá de una relación social; favoreciendo así la estructura de soporte para la crianza de hijos y conservación de valores que dan identidad a esta asociación. A continuación, se describen los tipos de familia.

Familia nuclear

La familia nuclear, en palabras de Esborraz (2015), es la unión calificada expresamente como sociedad natural en términos de matrimonio y este vínculo es considerado como la célula base para la sociedad y la nación. La familia está estructurada preferentemente sobre la base del matrimonio en donde existe igualdad jurídica entre ambos cónyuges. En este vínculo, se considera la inclusión de los hijos. La familia nuclear identifica a ambos cónyuges en un estado civil de casados, asumiendo así las correspondientes obligaciones y derechos, otorgando los derechos civiles de una familia y regulando sus acciones y dinámicas como una sociedad democrática caracterizada por la tolerancia y el espíritu de apertura y, además, brindando así una nueva perspectiva de la familia.

Familia monoparental

La familia monoparental, según la declaración de Carvalho Simões, De Oliveira Filipe y Da Cruz Farate (2014), es la estructura constituida por un progenitor y sus hijos. Esta dinámica de familia puede ser porque la madre o el padre nunca procesaron el estado de matrimonio, adquiriendo la categoría de padre soltero, o por el monoparentalismo adquirido posterior al divorcio y otorgado por la disposición legal de responsable de la patria potestad sobre el hijo o los hijos. Este tipo de familia crece gradualmente en todo tipo de sociedad.

Familia política o reestructurada

En la sociedad actual, se evidencia cada vez con más frecuencia, el aumento de otros tipos de familia con distinta dinámica y bajo diferentes acuerdos y convenios. Alarcao (2002) menciona que las familias políticas o reconstruidas se caracterizan, sobre todo, por la adquisición de un elemento proveniente de otra familia a raíz del divorcio, viudez, previa monoparentalidad o separación del primer contrato establecido, sea por parte del padre o de la madre.

Este tipo de unión provoca una sobrecarga en los niveles de estrés, tanto en los nuevos padres como en los hijos; dada la nueva responsabilidad del estigma social o por causa de los conflictos provocados por los progenitores originales. Algunas dificultades que estas familias enfrentan son las alteraciones en la consolidación de una nueva familia, los sentimientos de separación, las expectativas sobre la nueva relación. Estas alteraciones pueden perjudicar la disponibilidad o responsabilidad de la pareja,

provocando en los hijos la apertura de problemas de comportamiento, desajuste de emociones, dificultad en las relaciones sociales o aun en el aprovechamiento escolar.

Un divorcio envuelve siempre un distanciamiento del progenitor que no obtiene la custodia, haciendo que los hijos experimenten sentimientos de abandono. Un nuevo matrimonio hace lo contrario del divorcio, es decir, agrega un nuevo miembro a la casa. Esto crea otro período de ajuste para todos los miembros. Esta nueva familia es una familia política. El padre o madre biológico de los hijos sigue siendo parte de la familia aunque esté separado del hogar. La familia política tiene dinámicas que establecen el hogar, es decir, comienza una nueva transición que puede causar daño si da como resultado que no se cumplan las necesidades. La familia política se convierte en un acto de equilibrio, algunos tienen éxito y otros son desastrosos (Deal, 2014).

El divorcio

El divorcio causa la pérdida de un familiar del hogar. Cuando los niños pasan por un proceso de adjudicación a un hogar monoparental, los padres a menudo se sienten solos y desean encontrar otro cónyuge.

Nuñez Mederos, Pérez Cernuda y Castro Peraza (2017), en relación al divorcio, dicen que el fenómeno del divorcio, refiriéndose a uniones legales estables o separación, es decir, uniones consensuales, en la mayoría de las ocasiones es nocivo para cada uno de los miembros de la familia, causando mayor impacto en los hijos.

La situación mundial refleja que el aumento de rupturas matrimoniales es un fenómeno creciente en muchos países. Algunos países exhiben tasas de divorcio mayores del 50%, los cuales son relacionados con el nivel de vida y el cambio en los roles sociales, esencialmente de las mujeres.

El divorcio o separación conyugal no sólo constituye un fenómeno estadístico, demográfico y sociológico de extraordinaria extensión y amplitud, sino que se caracteriza por ser, particularmente, un proceso psicológico significativo con implicaciones profundas en la vida de los individuos al tener que enfrentarse a la soledad, abandono y a la necesidad de ajustarse a nuevas realidades, como a la reorganización cuidadosa en lo económico y sobre todo en lo emocional.

El divorcio es la disolución del matrimonio, es decir, no termina con la familia, sino que la reorganiza. El divorcio provoca un gran cambio en la vida de todos los miembros de la familia. Cuando todos los intentos de salvar un matrimonio han fallado y el divorcio ha ocurrido, se hace necesaria una transición en la expectativa de vida. Esta transición puede impactar a los miembros individuales de la familia y a la familia como una unidad durante varios años en el futuro. La gestión positiva de esta transición puede reducir el daño a todas las partes y, en algunos casos, alentar un desarrollo positivo (Hasanvandi, Valizade, Mehrabizadeh Honarmand y Mohammadesmael, 2013; Kolodziej-Zaleska y Przybyla-Basista, 2016).

Las personas tienen necesidades físicas, emocionales y espirituales. El daño que puede provocar el divorcio es cuando las expectativas de la persona no se satisfacen. Eso es especialmente cierto en niños pequeños y adolescentes. El divorcio, a menudo, ocurre en familias donde las necesidades no han sido satisfechas por algún tiempo. Muchas veces los miembros de la iglesia, los maestros de escuela, los profesionales médicos y los miembros de la familia extendida no sabían que había un problema con la familia hasta que se produjo el divorcio.

Tipos de divorcio

Divorcio conflictivo

El divorcio conflictivo, según Raies y Manhey (2011), es el que se presenta con mayor frecuencia en la sociedad actual. En este tipo de divorcio se corre el riego, no sólo de ser incapaces de disminuir la interferencia que el conflicto postconyugal produce en la vida familiar e individual, sino que puede incluso, sin darse cuenta, incluirse en la permanencia del conflicto y la destructividad. El divorcio conflictivo también suele identificarse como divorcio destructivo. En este tipo de experiencias, los miembros requieren mayor intervención de profesionales de la salud mental, tanto para los cónyuges, como principalmente para con los hijos.

Divorcio pacífico

El divorcio pacífico también conocido como divorcio colaborativo, según Hawkins et al. (2017), analiza que cuando la disolución del matrimonio se efectúa en términos colaborativos bajo un ambiente de paz y negociación de acuerdo entre todas las partes, incluyendo la opinión de los hijos, el proceso de ajuste a las nuevas realidades se presenta de manera sana, equilibrada y con mayores resultados positivos en la adaptación a nuevas expectativas.

Un divorcio pacífico permite vivir el duelo de la separación o de la ausencia de uno de los miembros con una actitud real y objetiva; existiendo el apoyo para con los hijos aun después de consolidado el divorcio. Este tipo de negociación conduce a depositar mentalmente, esa experiencia en un lugar en donde se mantiene de manera

controlada y cuidando que no haga daño. No deja de existir; pero es factible mantenerla en análisis objetivo de los posibles efectos que pudieran desencadenarse.

La familia después del divorcio

La familia puede tomar varias formas después de un divorcio. Uno de los padres puede obtener la custodia de los hijos o puede compartir la custodia. Los padres pueden vivir cerca, uno del otro, o uno puede mudarse a un lugar distante. Uno o ambos padres pueden volver a casarse o pueden reconciliarse después de algún tiempo. Normalmente, se tarda de dos a tres años para que la situación se normalice. Cuando hay un nuevo matrimonio, toma de dos a tres años para estabilizarse nuevamente (Hetherington, 1989; Shafer, Jensen y Holmes, 2017).

Banschick (2017) dice que muchos niños cuyos padres están pasando por un divorcio experimentan la falta de empoderamiento. Esto significa que, si el niño normalmente experimenta una falta de apoyo, puede sentirse menos seguro. Esto puede acompañar el estrés del divorcio y es importante asegurarse de que los hijos tengan los recursos que necesitan para tener éxito, recursos que pueden provenir de los otros familiares como los tíos y abuelos, la escuela o la iglesia. Si bien el gobierno civil puede proporcionar algunos recursos a través de los servicios sociales, la mayoría de los recursos necesarios para ayudar a una familia en la crisis del divorcio deberán provenir de la escuela, de la iglesia o de los miembros de la familia extendida.

Aunque la mayoría de las personas divorciadas eventualmente logran liberarse del estrés posterior al divorcio, la velocidad con la que recuperan el buen estado depende del acceso de las personas a apoyos recibidos. Amato (2000) analiza que las personas que tienen un alto nivel de varios recursos y apoyos y que interpretan el

divorcio como un momento positivo, muestra una tendencia a adaptarse en un tiempo bastante corto. Durante y después del divorcio, los padres tienen la responsabilidad de proteger y cubrir a los hijos. El hecho es que los niños experimentan menos dificultades si ven que sus padres les brindan un amplio apoyo social y emocional (Kolodciej-Zaleska y Przybyla-Basista, 2016).

Suárez Grzybowski y Wagner (2010) comentan que cuando los padres divorciados cooperan juntos por sus hijos, pueden convertirse en compañeros en la crianza. Esta nueva relación puede permitir a los padres satisfacer las necesidades físicas, emocionales y espirituales de los niños. Algunos padres se vuelven más atentos a las necesidades de los hijos después del divorcio que durante el matrimonio. Las nuevas personas que aparecen en la familia pueden crear una asociación que a veces resulta en que los dos padres aprenden a perdonar. En otros casos, uno de los padres aprende a amar a un enemigo. Los compañeros en la crianza que cooperan, han demostrado ser beneficiosos para todos los involucrados. Aunque es raro, a veces conduce a la reconciliación de los dos padres.

Muchas personas cometen el error de iniciar nuevas relaciones amorosas demasiado pronto después de un divorcio. Hetherington (1989) sugiere que el primer año después del divorcio debe ser un momento para que la situación comience a estabilizarse. Un divorcio deja a una persona emocionalmente vulnerable y cuestiona su propia identidad. Las relaciones románticas que comienzan durante este tiempo normalmente no duran mucho y dificultan el proceso de recuperación. Los niños normalmente no están listos para aceptar una nueva persona en la familia hasta que

se haya producido la estabilización después del divorcio (Currie y Hoos, 2012; Jensen y Shafer, 2016).

El divorcio y la transición familiar política tienen un gran impacto en todos los miembros de la familia. Según Shafer et al. (2017) al estudiar este fenómeno descubren que el estrés está presente en el proceso de divorcio. Estar pendiente de los síntomas del estrés durante y después del divorcio puede ayudar a facilitar la transición (Argüelles Azuara y Sarmiento Vargas, 2016).

Los compañeros de la crianza pueden incluir a más personas, además de sólo los dos padres. McHale, Kuersten-Hogan y Rao (2004) afirman, entre otras cosas, que los compañeros en la crianza pueden incluir abuelos, maestros o mentores, obteniendo positivos resultados en el proceso de ajuste a nuevas situaciones.

Algunos factores que influyen positivamente en la unidad familiar después de un divorcio son los siguientes:

1. La calidad en el inicio del matrimonio, también llamado conyugalidad, y el vínculo de calidad entre padres e hijos (Suárez Grzybowski y Wagner, 2010).

2. Un ambiente positivo reduce el estrés del proceso de divorcio, ya que haciendo una lista de cosas para agradecer puede ayudar a crear una actitud positiva y ver la vida como un proceso de cambio en el que los individuos se desarrollan también (Argüelles Azuara y Sarmiento Vargas, 2016).

3. Cuando los conflictos son reducidos después del divorcio, también se reducen los síntomas de estrés y depresión (Ferraro y Pasley, 2014).

4. La asesoría profesional puede ser un espacio útil para que los niños expresen

sus frustraciones fuera del hogar y obtengan ayuda para cambios emociones y comportamientos (Manno, 2017).

El divorcio como causante de estrés en los hijos

Kolodciej-Zaleska y Przybyla-Basista (2016) perciben el divorcio como una tragedia y un fracaso personal mientras que otros lo ven como una oportunidad para comenzar la vida de nuevo. En general, las personas que tienen altas destrezas para ajustarse a nuevas realidades, interpretan el divorcio de manera positiva, exhiben una tendencia a adaptarse en poco tiempo después del divorcio, mientras que la mayoría de las personas ven su divorcio de manera negativa y tienen más probabilidades de perder el apoyo de la comunidad al que se han acostumbrado. El divorcio puede desencadenar ciertos sentimientos y, por lo tanto, el debilitamiento del apoyo de la familia.

Las reacciones emocionales entre niños pequeños y adolescentes son diferentes. Pickhardt (2011) menciona que, básicamente, el divorcio tiende a intensificar la dependencia del niño y a acelerar la independencia del adolescente; además, a menudo provoca una respuesta más regresiva en el niño y una respuesta más agresiva en el adolescente.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Introducción

El presente estudio busca conocer si existe diferencia entre el nivel de estrés paternal y el estado emocional pediátrico percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad.

El presente capítulo incluye el tipo de investigación, la población, la muestra del estudio, los instrumentos de medición, la confiabilidad, la operacionalización de las variables, las hipótesis nulas, la operacionalización de las hipótesis nulas, las preguntas de investigación, la recolección de datos y el análisis de datos.

Tipo de investigación

La presente investigación fue de tipo cuantitativo, descriptivo y causal cuasi-experimental.

Esta investigación fue de enfoque cuantitativo porque se usó la recolección de datos para probar una hipótesis. De tipo descriptivo porque se trabajó con dos grupos de nacionalidades diferentes y se describieron los resultados en relación con las variables, centrándose en la cultura texana en el sur de los Estados Unidos con población hispana. Es un estudio causal cuasi-experimental porque la muestra está constituida

con 20 casos identificados, dadas las características de emparejamiento de familias hispanas, pertenecientes a una ideología cristiana.

Población y muestra

Los participantes en esta investigación son padres divorciados en los últimos cinco años de niños entre las edades de cinco a doce años (2015 al 2020).

El área geográfica contemplada es el Valle del Río Grande en Texas, EUA y la región de Montemorelos, Nuevo León, México, seleccionando una muestra emparejada total de 20 casos que cumplían con el distintivo de pertenecer a una asociación cristiana específica. Para ser un caso seleccionado, se revisó que tuvieran hijos en las edades entre cinco a doce años. La muestra estuvo conformada por 10 personas que radican en el estado de Texas, EUA y 10 personas que viven en el estado de Nuevo León, México.

Tratándose de una muestra dirigida de acuerdo con el propósito del estudio, de tipo causal cuasi-experimental, los parámetros metodológicos requieren un mínimo de 15 casos; constituyéndose para este estudio 20 casos segmentados en 10 casos de Texas y 10 casos de Nuevo León. Las muestras dirigidas son de gran valor, pues logran obtener los casos (personas, objetos, contextos, situaciones) que interesan al investigador (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014).

Instrumentación

La recolección de información se hizo utilizando dos cuestionarios: la Escala de Estrés Percibido (PSS, por sus siglas en inglés). Esta escala fue creada por Cohen, Kamarch y Mermelstein en 1983. Según Lee (2012), es una de las herramientas más

populares para medir el estrés psicológico. Es un cuestionario autoinformado para medir el grado en que los individuos evalúan situaciones en su vida como estresantes. Como estudio cualitativo, la validez de este instrumento radica en la relevancia de la información obtenida en cada reactivo para identificar factores experimentados durante el proceso de divorcio.

El otro cuestionario es la Escala de Angustia Emocional Pediátrica (PEDS, por sus siglas en inglés). A través de este instrumento se obtiene información brindada por los padres mediante 21 reactivos. Fue diseñada para evaluar síntomas de angustia en niños después de la experiencia en un evento estresante o traumático. No pretende ser un instrumento de diagnóstico, pero brinda información para un análisis cualitativo en relación a comportamientos identificados. Consta de 17 ítems de comportamiento general y cuatro ítems específicos de trauma. Brinda puntajes en las siguientes escalas: (1) ansioso/retirado, (2) temeroso y (3) actuando. Según Saylor, Swenson, Reynolds y Taylor (1999), como estudio cualitativo, la validez de este instrumento radica en la relevancia de la información obtenida en cada reactivo para identificar factores experimentados durante el proceso de divorcio.

Al utilizarse este instrumento como medio cualitativo, se exploran otras variables que ocurren en la vida de un niño que causan estrés ajenas al divorcio y que no se están midiendo en este estudio. Algunos ejemplos son la muerte de miembros de la familia extendida como un abuelo o una tía, cambiar de escuela, dinámicas negativas de los padres y/o conductas de crianza negligente (Viana y Welsh, 2010).

Reising et al. (2013) observan, que cuando se analizan divorcios que ocurrieron hace menos de cinco años, permite a quienes completan los cuestionarios trabajar con

un recuerdo más reciente. Muchos niños se recuperarán del divorcio dentro de dos o tres años, lo que también es una razón para concentrarse en ese período de tiempo. Investigaciones que han utilizado estos cuestionarios han concluido que la mayoría de los miembros de la familia experimentan un período inicial de angustia emocional y un funcionamiento interrumpido después del divorcio, pero se recuperan dentro de un período de dos a tres años si el divorcio no se ve agravado por el estrés y la adversidad continuos (Hetherington, 1989).

Operacionalización de variables

En la Tabla 1, se presenta la operacionalización de las dos variables principales del estudio. También se incluyen las definiciones conceptuales, las definiciones instrumentales y las definiciones operacionales para cada una de ellas.

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Estrés	Es un estado de salud mental con manifestación recurrente de síntomas clínicos de ansiedad, miedo, desajuste en la rutina conductual provocando alteración social, familiar y escolar.	Se determinó el nivel de estrés, por medio de los 10 ítems, bajo la escala: 0. Nunca 1. Casi nunca, 2. Algunas veces, 3. Frecuentemente, 4. Muy seguido	El indicador se determinó por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los ítems dando un total de 10. La variable se consideró como métrica.

Estado emocional pediátrico	Conjunto de propiedades del entorno de trabajo, percibidos directa o indirectamente por los empleados.	Se determinó el nivel de estado emocional, por medio de los 21 ítems, bajo la escala: 1 = Casi nunca 2 = Algunas veces 3 = A menudo 4 = Muy a menudo	El indicador se determinó por la sumatoria de los puntos acumulados en las respuestas de los ítems dando un total de 21. La variable se consideró como métrica.

Operacionalización de la hipótesis

En la Tabla 2, se presenta la operacionalización de la hipótesis nula principal. También se incluyen las hipótesis, las variables, el nivel de medición y la prueba estadística utilizada.

Tabla 2

Operacionalización de la hipótesis nula

Hipótesis nula	Variables	Nivel de medición	Prueba estadística
1. No existe diferencia significativa en el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad.	A. Estrés B. Nacionalidad	A. Métrica B. Métrica	Para la prueba de la hipótesis se usó la t de Student.
2. No existe diferencia significativa en el nivel de estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad.	A. Estado emocional B. Nacionalidad	A. Métrica B. Métrica	

3. No existe diferencia significativa en el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según el tiempo transcurrido.	A. Estrés B. Tiempo de divorcio	A. Métrica B. Métrica	El criterio de rechazo de la hipótesis nula fue para valores de significación $p \leq .05$.
4. No existe diferencia significativa en el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según el tiempo de haberse divorciado.	A. Estrés B. Tiempo de divorcio	A. Métrica B. Métrica	

Recolección de datos

La aplicación de los instrumentos se realizó en formato virtual. Una vez identificado el participante, se procedió a brindarle los cuestionarios por la plataforma web, correo electrónico o red social que el participante indicara. También se utilizó el sistema de correo regular para enviar invitaciones a personas recientemente divorciadas con niños que viven en la misma área geográfica.

Análisis de datos

El análisis de los datos recopilados se vació en una base de datos de Excel y luego se hicieron los análisis en un programa estadístico. La prueba utilizada en esta investigación fue la t de Student para muestras independientes.

Resumen del capítulo

En este capítulo, se describe la metodología de la investigación que se utilizó para realizar este estudio. También se describen las características de la población de

estudio y la muestra; se identifican las variables y se describe el instrumento que fue utilizado para recolectar los datos y se operacionalizaron las variables y las hipótesis.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Introducción

La finalidad de esta investigación es observar si existe una diferencia entre el estrés que experimentan los padres en Estados Unidos durante el divorcio y el estrés que experimentan sus contrapartes en México. El estudio también exploró indicadores de angustia emocional del divorcio que experimentaron los hijos, si variaba entre las dos culturas y si estos indicadores variaban a medida que pasaba más tiempo después del divorcio.

Para realizar este estudio, se utilizaron dos instrumentos para medir el estrés experimentado por los padres y estado emocional pediátrico. Los instrumentos se respondieron en línea. Los participantes texanos se detectaron a través de la oficina del secretario del tribunal del condado de Hidalgo, Texas de las personas divorciadas durante los últimos cinco años. Después de enviar 200 invitaciones, se confirmó la participación de 10 personas a quienes se les envió una carta con una copia de los instrumentos y el enlace en línea donde podían participar en el estudio.

Las variables del estudio fueron las siguientes: estrés percibido por los padres y estado emocional pediátrico. La variable demográfica fue el tiempo transcurrido a partir del divorcio. Estas variables se midieron en Estados Unidos y México.

Descripción demográfica

La demografía de este estudio consiste en poblaciones de dos culturas diferentes, una el estado de Texas, EUA, la cual limita con el norte de México y la otra es de Montemorelos, Nuevo León, México. Dentro de estas poblaciones, se detectaron a padres que se habían divorciado en los últimos cinco años con hijos de entre cinco y doce años.

Pruebas de hipótesis

En esta sección se presentan las pruebas de hipótesis.

Hipótesis nula 1

Ho1: No existe diferencia significativa en el nivel de estrés percibido por los padres, que han pasado por un proceso de divorcio según la nacionalidad.

La variable independiente o factor en esta hipótesis es su nacionalidad. La variable dependiente en la que se compararon los grupos es el grado de desempeño estrés percibido. La prueba estadística empleada en esta hipótesis fue la prueba *t* para muestras independientes y arrojó un valor *t* de .820 y un nivel de significación *p de* .427. Puesto que el nivel crítico o de significación fue mayor que .05, se determinó retener la hipótesis nula.

Hipótesis nula 2

Ho2: No existe diferencia significativa en el nivel de estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad.

La variable independiente o factor en esta hipótesis es su nacionalidad. La variable dependiente es el estado emocional pediátrico. La prueba estadística empleada en esta hipótesis fue la prueba *t* de student para muestras independientes y arrojó un valor *t* de 1.466 y un nivel de significación *p de* .166. Puesto que el nivel crítico o de significación fue mayor que .05, se determinó retener la hipótesis nula.

Hipótesis nula 3

Ho3: No existe diferencia significativa en el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según el tiempo transcurrido del divorcio.

En esta hipótesis, se utilizó para el análisis, la prueba estadística ANOVA de un factor. Las variables consideradas son el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio y el tiempo transcurrido del divorcio.

La variable independiente considerada en esta hipótesis es el tiempo transcurrido del divorcio. La variable dependiente es el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio. Para analizar esta hipótesis, se utilizó el análisis de ANOVA de un factor. El nivel crítico asociado al estadístico *F* fue de .270 y una *p* igual a .845 mayor que *.05,* lo que muestra que el modelo no explica la variación observada en la variable dependiente de nivel de estrés percibido. Los resultados de este análisis permiten concluir que la variable independiente tiempo de divorcio no tiene un efecto significativo sobre el nivel de estrés percibido por los padres; asi que se determinó retener la hipótesis nula.

Hipótesis nula 4

Ho 4. No Existe diferencia significativa en el nivel de estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según el tiempo transcurrido de divorcio.

En esta hipótesis, se utilizó la prueba estadística ANOVA de un factor. Las variables consideradas son el estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio y los años de divorcio.

La variable independiente considerada en esta hipótesis es el tiempo que pasó desde el divorcio. La variable dependiente es el estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio.

El nivel crítico asociado al estadístico *F* fue de 2.042 y una *p* igual a .166, es decir, es mayor que *.05*, lo que muestra que el modelo no explica la variación observada en la variable estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio. Los resultados de este análisis permiten concluir que la variable los años transcurridos del divorcio no tiene un efecto significativo sobre el estado emocional de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio. Se determinó retener la hipótesis nula.

Preguntas de investigación

A continuación se presentan algunas preguntas contextuales a esta investigación:

1. ¿Cuál es el grado de estrés manifestado por los padres que han pasado por un proceso de divorcio?

Mediante el análisis de datos de los 10 criterios, se obtuvo una media aritmética para la variable nivel de estrés de 2.49 y una desviación típica de .157.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar del nivel de estrés percibido por los padres, fueron los siguientes: “Durante el proceso de divorcio, ¿Con que frecuencia se sintió estresado(a)” *(*$\bar{X}$ = 3.13, *DE* = .833), “Durante el proceso de divorcio, ¿con qué frecuencia ha podido controlar las irritaciones en su vida? ” ($\bar{X}$ = 2.66, *DE* = .816), y “Durante el proceso de divorcio, ¿Con que frecuencia se sintió confiado(a) en su capacidad para manejar problemas personales?” *(*$\bar{X}$ = 2.60, *DE* = .828).

Los indicadores de menor valor del grado de estrés manifestado por los padres que han pasado por un proceso de divorcio fueron: “Durante el proceso de divorcio, ¿Con que frecuencia sintió que las cosas le iban bien?” ($\bar{X}$ = 1.86, *DE* = .990), “Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que no podía controlar cosas importantes en su vida?” ($\bar{X}$ = 2.20, *DE* = 1.01) y “Durante el proceso de divorcio, ¿Con que frecuencia sintió que las dificultades se le acumulaban tanto que no podía superarlas?” *(*$\bar{X}$ = 2.40, *DE* = .828).

2. ¿Cuál es el grado de estado emocional pediátrico manifestado por los hijos, según la percepción de los padres, que han pasado por un proceso de divorcio?

Mediante el análisis de datos de los 21 criterios, se obtuvo una media aritmética para la variable el grado del estado emocional pediátrico manifestado por los hijos según la percepción de los padres de 2.35 y una desviación típica de .484.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar del estado emocional pediátrico manifestado por

los hijos, fueron los siguientes: “Uno o más de mis hijos quiere las cosas inmediatamente” *(*$\bar{X}$ = 2.86, *DE* = .743), “Uno o más de mis hijos parece estar preocupado” ($\bar{X}$ = 2.80, *DE* = .676) y “Uno o más de mis hijos actúa quejumbrosamente” *(*$\bar{X}$ = 2.73, *DE* = .798)

Los indicadores de menor valor de estado emocional pediátrico manifestado por los hijos según la percepción de los padres fueron: “Uno o más de mis hijos crean juegos, historias o dibujos sobre el divorcio” ($\bar{X}$ = 1.80, *DE* = 1.20), “Uno o más de mis hijos tienen problemas para acostarse/ quedarse dormidos” ($\bar{X}$ = 1.93, *DE* = .883) y “Uno o más de mis hijos mencionan el divorcio durante la conversación” *(*$\bar{X}$ = 1.93, *DE* = .1.16).

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Discusión

Mediante el análisis de datos de los 10 criterios, se obtuvo una media aritmética para la variable nivel de estrés de 2.49 y una desviación típica de .157.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar del nivel de estrés percibido por los padres, fueron los siguientes: "Durante el proceso de divorcio, ¿Con que frecuencia se sintió estresado" *(*$\bar{X}$ = 3.13, *DE* = .833), "Durante el proceso de divorcio, ¿con qué frecuencia ha podido controlar las irritaciones en su vida? " ($\bar{X}$ = 2.66, *DE* = .816) y "Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia se sintió confiado(a) en su capacidad para manejar problemas personales?" *(*$\bar{X}$ = 2.60, *DE* = .828).

Los indicadores de menor valor del grado de estrés manifestado por los padres que han pasado por un proceso de divorcio fueron: "Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que las cosas le iban bien?" ($\bar{X}$ = 1.86, DE = .990), "Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que no podía controlar cosas importantes en su vida?" ($\bar{X}$ = 2.20, DE = 1.01) y "Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que las dificultades se le acumulaban tanto que no podía superarlas?" ($\bar{X}$ = 2.40, DE = .828).

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar del estado emocional pediátrico manifestado por los hijos, fueron los siguientes: “Uno o más de mis hijos quiere las cosas inmediatamente” *(*$\bar{X}$ = 2.86, *DE* = .743), “Uno o más de mis hijos parece estar preocupado” ($\bar{X}$ = 2.80, *DE* = .676) y “Uno o más de mis hijos actúa quejumbrosamente” *(*$\bar{X}$ = 2.73, *DE* = .798).

Los indicadores de menor valor grado de estado emocional pediátrico manifestado por los hijos según la percepción de los padres fueron: “Uno o más de mis hijos crean juegos, historias o dibujos sobre el divorcio” ($\bar{X}$ = 1.80, *DE* = 1.20), “Uno o más de mis hijos tienen problemas para acostarse/ quedarse dormidos” ($\bar{X}$ = 1.93, *DE* = .883) y “Uno o más de mis hijos mencionan el divorcio durante la conversación” *(*$\bar{X}$ = 1.93, *DE* = .1.16).

Conclusiones

A manera de conclusión, es necesario identificar los hallazgos en relación con los objetivos de este estudio, que son: (a) buscar la diferencia entre el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad. (b) buscar la diferencia entre el nivel de estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según la nacionalidad. (c) buscar la diferencia entre el nivel de estrés percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio, según el tiempo de haberse divorciado y (d) observar el comportamiento de las variables estrés y estado emocional pediátrico.

Con el análisis de datos correspondiente, estos objetivos han quedado cumplidos.

Las conclusiones de la presente investigación son las siguientes:

1. No existe diferencia significativa en el estrés percibido de los padres, según la nacionalidad. La variable nacionalidad no marcó diferencia en cuanto al estrés percibido. Kolodciej-Zaleska y Przybyla-Basista (2016) percibe el divorcio como una tragedia y un fracaso personal, mientras que otros lo ven como una oportunidad para comenzar la vida de nuevo. En general, las personas que tienen altas destrezas para ajustarse a nuevas realidades, interpretan el divorcio de manera positiva y exhiben una tendencia a adaptarse en poco tiempo después del divorcio. Mientras que la mayoría de las personas ven el divorcio de manera negativa y tienen más probabilidades de perder el apoyo de la comunidad al que se han acostumbrado. El divorcio puede desencadenar ciertos sentimientos y, por lo tanto, el debilitamiento del apoyo de la familia.

2. No existe diferencia significativa en el estado emocional pediátrico, según la nacionalidad. La variable estado emocional pediátrico no muestra diferencia en relación con la nacionalidad. Pickhardt (2011) menciona que, básicamente, el divorcio tiende a intensificar la dependencia del niño y tiende a acelerar la independencia del adolescente y a menudo provoca una respuesta más regresiva en el niño y una respuesta más agresiva en el adolescente.

3. Los años que han transcurrido a partir del divorcio no tienen un efecto significativo sobre el estado emocional pediátrico de los hijos percibido por los padres que han pasado por un proceso de divorcio. Por otra parte, no es recomendable iniciar relaciones amorosas demasiado pronto después de un divorcio, Hetherington (1989) sugiere que el primer año después del divorcio, debe ser un momento para que la

situación comience a estabilizarse, ya que un divorcio deja a una persona emocionalmente vulnerable y cuestiona su propia identidad. Las relaciones románticas que comienzan durante este tiempo normalmente no duran mucho y dificultan el proceso de recuperación. Los niños normalmente no están listos para aceptar una nueva persona en la familia hasta que se haya producido la estabilización después del divorcio (Currie y Hoos, 2012; Jensen y Shafer, 2016).

Recomendaciones

Las recomendaciones que han emergido de esta investigación son las siguientes:

1. Considerar un mayor número de participantes en futuras exploraciones sobre el mismo tópico.

2. Observar otras conductas, más allá del nivel de estrés, en los hijos que han experimentado el divorcio de los padres para determinar su grado de afectación o no afectación en sus vidas.

3. Extender este estudio con la participación de otras culturas para observar las diferencias en el modo de vida socio-cultural del divorcio.

.

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN

I. INSTRUCCIONES GENERALES

Esta es una investigación sobre la relación entre el estrés de divorcio experimentado por los padres y la angustia experimentada por los hijos. La información recibida será anónima y confidencial, por lo tanto no se solicita su nombre.

Es necesario que todas las preguntas sean respondidas honestamente.

Instrucciones: Marque con una x dentro del paréntesis a la respuesta más adecuada.

II. DATOS GENERALES

¿Cuándo fue el final de tu divorcio?

[ ] Menos de un año [ ] Entre 2 y 3 años [ ] Entre 3 y 5 años [ ] Más de 5 años

III. ESCALA DE ESTRÉS PERCIBIDO

ESCALA DE ESTRÉS POR DIVORCIO Y ANGUSTIA PEDIÁTRICA

Durante el proceso de divorcio:

1. ¿te enojaste por algo que sucedió inesperadamente?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

2. ¿con qué frecuencia sintió que no podía controlar cosas importantes en su vida?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

3. ¿con qué frecuencia se sintió nervioso y estresado?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

4. ¿con qué frecuencia se sintió confiado en su capacidad para manejar sus problemas personales?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

5. ¿con qué frecuencia sintió que las cosas le iban bien?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

6. ¿con qué frecuencia descubrió que no podía hacer frente a todas las cosas que tenía que hacer?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

7. ¿con qué frecuencia ha podido controlar las irritaciones en su vida?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

8. ¿con qué frecuencia sintió que estaba al tanto de las cosas?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

9. ¿con qué frecuencia te enojaste por cosas que sucedieron que estaban fuera de tu control?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

10. ¿con qué frecuencia sintió que las dificultades se acumulaban tanto que no podía superarlas?

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

III. ESCALA DE DISTRESS EMOCIONAL PEDIÁTRICO

11. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años), se queja

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

12. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) quieren cosas de inmediato

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

13. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) se niega a dormir solo

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

14. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) tienen problemas para acostarse / quedarse dormido

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

15. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) tienen pesadillas

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

16. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) parecen temerosos sin una buena razón

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

17. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) parece preocupado

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

18. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) llora sin una buena razón

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

19. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) parece triste y retraído

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

20. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) se aferra a adultos / no quiere estar solo

[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

21. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) parecen "hiperactivos"
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

22. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) tienen berrinches
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

23. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) se frustran demasiado fácilmente.
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

24. Uno o más de mis hijos (de 2 a 10 años) se quejan de dolores y molestias.
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

25. Uno de mis hijos (de 2 a 10 años), actúa más joven de lo que solía hacerlo (orinarse en la cama, hablar con el bebé, chuparse el dedo)
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

26. Uno de mis hijos (de 2 a 10 años) parece sobresaltarse fácilmente
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

27. Uno de mis hijos (de 2 a 10 años), actúa agresivamente
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

28. Uno de mis hijos (de 2 a 10 años) crea juegos, historias o imágenes sobre el divorcio.
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

29. Uno de mis hijos (de 2 a 10 años) menciona el divorcio en una conversación.
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

30. Uno de mis hijos (de 2 a 10 años) evita hablar sobre el divorcio incluso cuando se le pregunta
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

31. Uno de mis hijos (de 2 a 10 años) parece temeroso de cosas que recuerdan el divorcio.
[ ] Nunca [ ] Casi nunca [ ] A veces [ ] Bastante seguido [ ] Muy seguido

APÉNDICE B

DATOS ESTADÍSTICOS

DATOS DEMOGRÁFICOS

T_DIV

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 MENOS UN AÑO	2	13.3	13.3	13.3
	2.00 ENTRE 1 Y 2 AÑOS	5	33.3	33.3	46.7
	3.00 ENTRE 2 Y 3 AÑOS	2	13.3	13.3	60.0
	4.00 ENTRE 3 Y 5 AÑOS	6	40.0	40.0	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

Tabla de frecuencia de estrés

E1 1. Durante el proceso de divorcio, ¿se molestó por algo que sucedió inesperadamente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	2	13.3	13.3	13.3
	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	46.7
	3.00 FRECUENTEMENTE	7	46.7	46.7	93.3
	4.00 MUY SEGUIDO	1	6.7	6.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

E2 2. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que no podía controlar cosas importantes en su vida?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	.00 NUNCA	1	6.7	6.7	6.7
	1.00 CASI NUNCA	3	20.0	20.0	26.7
	2.00 ALGUNAS VECES	3	20.0	20.0	46.7
	3.00 FRECUENTEMENTE	8	53.3	53.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

E3 3. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia se sintió estresado(a) y estresado(a)?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00 ALGUNAS VECES	4	26.7	26.7	26.7
	3.00 FRECUENTEMENTE	5	33.3	33.3	60.0
	4.00 MUY SEGUIDO	6	40.0	40.0	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

E4 4. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia se sintió confiado(a) en su capacidad para

manejar problemas personales?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	1	6.7	6.7	6.7
	2.00 ALGUNAS VECES	6	40.0	40.0	46.7
	3.00 FRECUENTEMENTE	6	40.0	40.0	86.7
	4.00 MUY SEGUIDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

E5 5. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que las cosas le iban bien?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0.00 NUNCA	1	6.7	6.7	6.7
	1.00 CASI NUNCA	4	26.7	26.7	33.3
	2.00 ALGUNAS VECES	7	46.7	46.7	80.0
	3.00 FRECUENTEMENTE	2	13.3	13.3	93.3
	4.00 MUY SEGUIDO	1	6.7	6.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

E6 6. Durante el proceso de divorcio, ¿con qué frecuencia descubrió que no podía hacer frente a todas las cosas que tenía que hacer?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	2	13.3	13.3	13.3
	2.00 ALGUNAS VECES	6	40.0	40.0	53.3
	3.00 FRECUENTEMENTE	4	26.7	26.7	80.0
	4.00 MUY SEGUIDO	3	20.0	20.0	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

E7 7. Durante el proceso de divorcio, ¿con qué frecuencia ha podido controlar las irritaciones en su vida?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	1	6.7	6.7	6.7
	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	40.0
	3.00 FRECUENTEMENTE	7	46.7	46.7	86.7
	4.00 MUY SEGUIDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

E8 8. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que estaba al tanto de las cosas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	2	13.3	13.3	13.3
	2.00 ALGUNAS VECES	7	46.7	46.7	60.0
	3.00 FRECUENTEMENTE	3	20.0	20.0	80.0
	4.00 MUY SEGUIDO	3	20.0	20.0	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

E9 9. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia se enojó por cosas que sucedieron que estaban fuera de su control?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	2	13.3	13.3	13.3
	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	46.7
	3.00 FRECUENTEMENTE	5	33.3	33.3	80.0
	4.00 MUY SEGUIDO	3	20.0	20.0	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

E10 10. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que las dificultades se le acumulaban tanto que no podía superarlas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	2	13.3	13.3	13.3
	2.00 ALGUNAS VECES	6	40.0	40.0	53.3
	3.00 FRECUENTEMENTE	6	40.0	40.0	93.3
	4.00 MUY SEGUIDO	1	6.7	6.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

Tabla de frecuencia emocional

EP1 1. Uno o más de mis hijos actúa quejumbrosamente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	2	13.3	13.3	13.3
	2.00 ALGUNAS VECES	1	6.7	6.7	20.0
	3.00 A MENUDO	11	73.3	73.3	93.3
	4.00 MUY A MENUDO	1	6.7	6.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP2 2. Uno o más de mis hijos quiere las cosas inmediatamente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	33.3
	3.00 A MENUDO	7	46.7	46.7	80.0
	4.00 MUY A MENUDO	3	20.0	20.0	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP3 3. Uno o más de mis hijos reúsa dormir solo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	6	40.0	40.0	40.0
	2.00 ALGUNAS VECES	1	6.7	6.7	46.7
	3.00 A MENUDO	7	46.7	46.7	93.3
	4.00 MUY A MENUDO	1	6.7	6.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP4 4. Uno o más de mis hijos tienen problemas para acostarse/ quedarse dormidos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	6	40.0	40.0	40.0
	2.00 ALGUNAS VECES	4	26.7	26.7	66.7
	3.00 A MENUDO	5	33.3	33.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP5 5. Uno o más de mis hijos a tenido pesadillas.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	4	26.7	26.7	26.7
	2.00 ALGUNAS VECES	1	6.7	6.7	33.3
	3.00 A MENUDO	8	53.3	53.3	86.7
	4.00 MUY A MENUDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP6 6. Uno o más de mis hijos parece temeroso sin una buena razón.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	2	13.3	13.3	13.3
	2.00 ALGUNAS VECES	8	53.3	53.3	66.7
	3.00 A MENUDO	3	20.0	20.0	86.7
	4.00 MUY A MENUDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP7 7. Uno o más de mis hijos parece estar preocupado.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	33.3
	3.00 A MENUDO	8	53.3	53.3	86.7
	4.00 MUY A MENUDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP8 8. Uno o más de mis hijos llora sin aparente razón.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	4	26.7	26.7	26.7
	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	60.0
	3.00 A MENUDO	6	40.0	40.0	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP9 9. Uno o más de mis hijos parece tristes y retraídos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	2	13.3	13.3	13.3
	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	46.7
	3.00 A MENUDO	6	40.0	40.0	86.7
	4.00 MUY A MENUDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP10 10. Uno o más de mis hijos se aferra a adultos/no quiere estar solo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	6	40.0	40.0	40.0
	3.00 A MENUDO	4	26.7	26.7	66.7
	4.00 MUY A MENUDO	5	33.3	33.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP11 11. Uno o más de mis hijos parece hiperactivo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	5	33.3	33.3	33.3
	2.00 ALGUNAS VECES	4	26.7	26.7	60.0
	3.00 A MENUDO	5	33.3	33.3	93.3
	4.00 MUY A MENUDO	1	6.7	6.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP12 12. Uno o más de mis hijos tira rabietas.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	4	26.7	26.7	26.7
	2.00 ALGUNAS VECES	2	13.3	13.3	40.0
	3.00 A MENUDO	7	46.7	46.7	86.7
	4.00 MUY A MENUDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP13 13. Uno o más de mis hijos se frustra fácilmente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	1	6.7	6.7	6.7
	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	40.0
	3.00 A MENUDO	7	46.7	46.7	86.7
	4.00 MUY A MENUDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP14 14. Uno o más de mis hijos se quejan de dolores y molestias.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	1	6.7	6.7	6.7
	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	40.0
	3.00 A MENUDO	8	53.3	53.3	93.3
	4.00 MUY A MENUDO	1	6.7	6.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP15 15. Uno o más de mis hijos actúa mas chico de lo que es para su edad (orinarse en la cama, hablar como bebe, chuparse el dedo).

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	6	40.0	40.0	40.0
	2.00 ALGUNAS VECES	3	20.0	20.0	60.0
	3.00 A MENUDO	3	20.0	20.0	80.0
	4.00 MUY A MENUDO	3	20.0	20.0	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP16 16. Uno o más de mis hijos suele sobresaltarse fácilmente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	5	33.3	33.3	33.3
	2.00 ALGUNAS VECES	4	26.7	26.7	60.0
	3.00 A MENUDO	4	26.7	26.7	86.7
	4.00 MUY A MENUDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP17 17. Uno o más de mis hijos actúan agresivamente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	6	40.0	40.0	40.0
	2.00 ALGUNAS VECES	1	6.7	6.7	46.7
	3.00 A MENUDO	4	26.7	26.7	73.3
	4.00 MUY A MENUDO	4	26.7	26.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP18 18. Uno o más de mis hijos crean juegos, historias o dibujos sobre el divorcio.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	10	66.7	66.7	66.7
	3.00 A MENUDO	3	20.0	20.0	86.7
	4.00 MUY A MENUDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP19 19. Uno o más de mis hijos mencionan el divorcio durante la conversación.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	8	53.3	53.3	53.3
	2.00 ALGUNAS VECES	2	13.3	13.3	66.7
	3.00 A MENUDO	3	20.0	20.0	86.7
	4.00 MUY A MENUDO	2	13.3	13.3	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP20 20. Uno o más de mis hijos evitan hablar sobre el divorcio aun cuando se les pregunta.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	6	40.0	40.0	40.0
	2.00 ALGUNAS VECES	2	13.3	13.3	53.3
	3.00 A MENUDO	3	20.0	20.0	73.3
	4.00 MUY A MENUDO	4	26.7	26.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

EP21 21. Uno o más de mis hijos parecen temerle a cosas que les recuerde el divorcio.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.00 CASI NUNCA	4	26.7	26.7	26.7
	2.00 ALGUNAS VECES	5	33.3	33.3	60.0
	3.00 A MENUDO	5	33.3	33.3	93.3
	4.00 MUY A MENUDO	1	6.7	6.7	100.0
	Total	15	100.0	100.0	

Descriptivos de Estrés

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.
E3 3. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia se sintió estresado(a) y estresado(a)?	15	3.1333	.83381
E7 7. Durante el proceso de divorcio, ¿con qué frecuencia ha podido controlar las irritaciones en su vida?	15	2.6667	.81650
E4 4. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia se sintió confiado(a) en su capacidad para manejar problemas personales?	15	2.6000	.82808
E9 9. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia se enojó por cosas que sucedieron que estaban fuera de su control?	15	2.6000	.98561
E6 6. Durante el proceso de divorcio, ¿con qué frecuencia descubrió que no podía hacer frente a todas las cosas que tenía que hacer?	15	2.5333	.99043
E8 8. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que estaba al tanto de las cosas?	15	2.4667	.99043
E1 1. Durante el proceso de divorcio, ¿se molestó por algo que sucedió inesperadamente?	15	2.4667	.83381
E10 10. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que las dificultades se le acumulaban tanto que no podía superarlas?	15	2.4000	.82808
E2 2. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que no podía controlar cosas importantes en su vida?	15	2.2000	1.01419
E5 5. Durante el proceso de divorcio, ¿con que frecuencia sintió que las cosas le iban bien?	15	1.8667	.99043
N válido (según lista)	15		

Descriptivos Emocional

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.
EP2 2. Uno o más de mis hijos quiere las cosas inmediatamente.	15	2.8667	.74322
EP7 7. Uno o más de mis hijos parece estar preocupado.	15	2.8000	.67612
EP1 1. Uno o más de mis hijos actúa quejumbrosamente.	15	2.7333	.79881
EP13 13. Uno o más de mis hijos se frustra fácilmente.	15	2.6667	.81650
EP14 14. Uno o más de mis hijos se quejan de dolores y molestias.	15	2.6000	.73679
EP10 10. Uno o más de mis hijos se aferra a adultos/no quiere estar solo.	15	2.5333	1.35576
EP9 9. Uno o más de mis hijos parece tristes y retraídos.	15	2.5333	.91548
EP5 5. Uno o más de mis hijos a tenido pesadillas.	15	2.5333	1.06010
EP12 12. Uno o más de mis hijos tira rabietas.	15	2.4667	1.06010
EP17 17. Uno o más de mis hijos actúan agresivamente.	15	2.4000	1.29835
EP6 6. Uno o más de mis hijos parece temeroso sin una buena razón.	15	2.3333	.89974
EP20 20. Uno o más de mis hijos evitan hablar sobre el divorcio aun cuando se les pregunta.	15	2.3333	1.29099
EP21 21. Uno o más de mis hijos parecen temerle a cosas que les recuerde el divorcio.	15	2.2000	.94112
EP15 15. Uno o más de mis hijos actúa mas chico de lo que es para su edad (orinarse en la cama, hablar como bebe, chuparse el dedo).	15	2.2000	1.20712
EP3 3. Uno o más de mis hijos reúsa dormir solo.	15	2.2000	1.08233
EP16 16. Uno o más de mis hijos suele sobresaltarse fácilmente.	15	2.2000	1.08233
EP8 8. Uno o más de mis hijos llora sin aparente razón.	15	2.1333	.83381
EP11 11. Uno o más de mis hijos parece hiperactivo.	15	2.1333	.99043
EP19 19. Uno o más de mis hijos mencionan el divorcio durante la conversación.	15	1.9333	1.16292
EP4 4. Uno o más de mis hijos tienen problemas para acostarse/ quedarse dormidos.	15	1.9333	.88372
EP18 18. Uno o más de mis hijos crean juegos, historias o dibujos sobre el divorcio.	15	1.8000	1.20712
N válido (según lista)	15		

Descriptivos general de las dos variables

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desv. típ.
ESTRÉS	15	2.4933	.15796
EMOCIONAL	15	2.3587	.48491
N válido (según lista)	15		

PRUEBA DE NORMALIDAD

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
ESTRÉS	15	100.0%	0	.0%	15	100.0%
EMOCIONAL	15	100.0%	0	.0%	15	100.0%

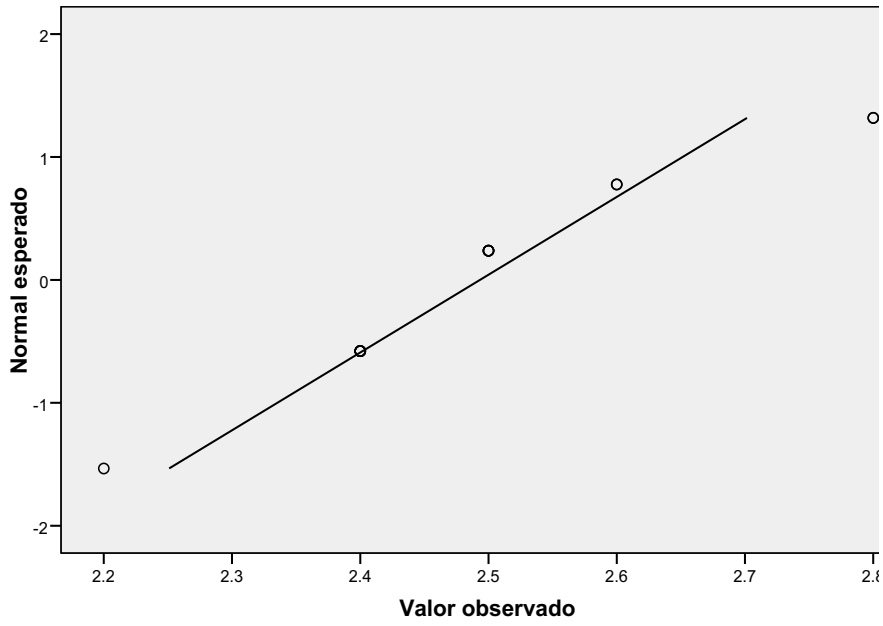
Pruebas de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov(a)			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
ESTRÉS	.217	15	.057	.883	15	.053
EMOCIONAL	.157	15	.200(*)	.892	15	.072

* Este es un límite inferior de la significación verdadera.
a Corrección de la significación de Lilliefors

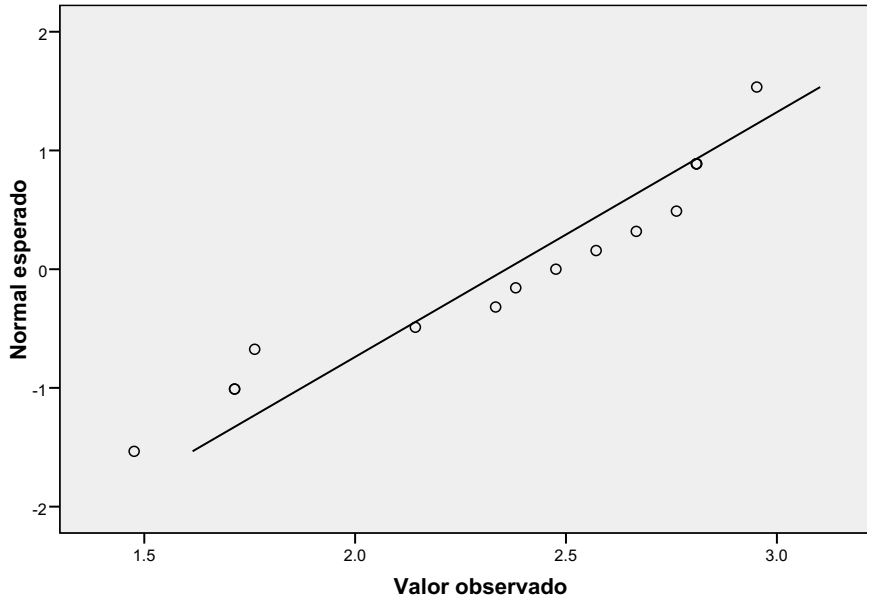
ESTRÉS

Gráfico Q-Q normal de ESTRÉS



EMOCIONAL

Gráfico Q-Q normal de EMOCIONAL



Prueba T **PRUEBA DE HIPÓTESIS**

PRUEBA DE HIPÓTESIS CON REGIÓN

Estadísticos de grupo

	GRUPOS	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
ESTRÉS	1.00 EU	8	2.5250	.17525	.06196
	2.00 MÉXICO	7	2.4571	.13973	.05281
EMOCIONAL	1.00 EU	8	2.5238	.23605	.08345
	2.00 MÉXICO	7	2.1701	.63701	.24077

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias			
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
ESTRÉS	Se han asumido varianzas iguales	.468	.506	.820	13	.427	.06786
	No se han asumido varianzas iguales			.833	12.914	.420	.06786
EMOCIONAL	Se han asumido varianzas iguales	33.035	.000	1.466	13	.166	.35374
	No se han asumido varianzas iguales			1.388	7.436	.205	.35374

PRUEBA DE HIPÓTESIS CON TIPO DE DIVORCIO

Estadísticos de grupo

	T_DIV	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
ESTRÉS	1.00 MENOS UN AÑO	2	2.5000	.00000	.00000
	2.00 ENTRE 1 Y 2 AÑOS	5	2.4400	.05477	.02449
EMOCIONAL	1.00 MENOS UN AÑO	2	2.8810	.10102	.07143
	2.00 ENTRE 1 Y 2 AÑOS	5	2.0952	.52381	.23425

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias			
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
ESTRÉS	Se han asumido varianzas iguales	34.286	.002	1.464	5	.203	.06000
	No se han asumido varianzas iguales			2.449	4.000	.070	.06000
EMOCIONAL	Se han asumido varianzas iguales	2.592	.168	1.995	5	.103	.78571
	No se han asumido varianzas iguales			3.208	4.619	.027	.78571

APÉNDICE C

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Anexo 1: Consentimiento informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Declaratoria de definición: Un consentimiento informado es el acuerdo de autorización que brinda el representante legal (padre, madre o tutor) del menor de edad que estará en procesos de diagnóstico, intervención y/o tratamiento psicológico. Es un documento en donde se declaran las responsabilidades de ambas partes.

Yo/ Nosotros, obrando en calidad de representantes legales de:

_____(nombre de los hijos)_____

Manifestamos que hemos sido informados sobre la confidencialidad que se le dará a la información que se obtenga mediante los instrumentos respondidos, entendiendo que el investigador es asesorado por un profesional de la salud mental.
Que, en todo caso, la información podrá ser revelada si durante la evaluación o el tratamiento, se detecta de manera clara que hay un evidente daño a terceros; lo anterior con el fin de que se puedan tomar las medidas preventivas o correctivas según sea el caso.
Es claro que el procedimiento a seguir es, en primera instancia un periodo de evaluación en el que se incluirán los instrumentos y otras formas de evaluación que se consideren pertinentes para valorar el estado psicológico actual de nuestro representado, para que posteriormente recibamos una valoración sobre las problemáticas o condiciones psicológicas en las que se encuentra, y se nos dé información sobre las opciones de intervención por parte del profesional en formación y otros profesionales.
Aceptamos que los datos, producto de este proceso, pueden ser utilizado para fines de informes de investigación; con los respectivos cuidados de confidencialidad de la identidad del menor, y que bajo ningún proceso se usará el nombre del menor, ni el de sus padres.
Comprendemos que el investigador se compromete a utilizar sus conocimientos y competencias en pro del bienestar de nuestro representado, evitando de esta manera causarle un daño físico o moral. Sabemos que en los casos en que pudiera experimentar efectos negativos, como consecuencia de la evaluación o intervención, recibiremos información que nos permitirá tomar la decisión que a nuestro criterio parezca más conveniente.
También estamos enterados que el (la) investigador(a) en formación puede interrumpir la prestación del servicio en los siguientes casos:

1. Cuando la problemática expuesta no corresponda a su campo de conocimiento o competencia.
2. Cuando nuestro representado en calidad de consultante rehúse o revoque la intervención del psicólogo en formación.
3. Por enfermedad o imposibilidad física del investigador en formación para prestar el servicio.

Dada la autorización, comprendemos y hemos sido informado, que podemos ejercer los derechos de acceso, rectificación, corrección, actualización aclaración y supresión en los términos legales.
Finalmente, el menor manifiesta que conoce y ha comprendido las autorizaciones y compromisos que en su nombre asume(n) su(s) representante(s), que está de acuerdo con ello y que en señal de eso, brinda también su consentimiento informado.

A partir de acá debe ser completada por el investigador:

He explicado a: __(nombre del participante en la investigación__, la naturaleza y los propósitos de la investigación; le he explicado el contenido, objetivos y alcance de la misma, los riesgos y beneficios que implica su realización. He contestado a las preguntas en la medida de lo posible y he preguntado si tiene alguna duda. Acepto que he leído y conozco la normatividad correspondiente para realizar consultas psicológicas y me apego a ella.

Una vez concluida la sesión de preguntas y respuestas, se procedió a firmar el presente documento.

A los (número) días del mes de _____ del año ___, en la ciudad de _____, estado de _____.

_____
Firma del padre o madre

_____
Nombre y firma del investigador.

REFERENCIAS

Alarcao, M. (2002). *(Des)equilíbrios familiares* (2a. ed). Coimbra, Brasil: Quarteto.

Alvarado Poblete, E. (2017). *Familias felices, no perfectas*. México: GEMA Editores.

Amato, P. R. (2000). The consequences of divorce for adults and children. *Journal of Marriage and Family, 62*, 1269-1287. https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.01269.x

Argüelles Azuara, I. y Sarmiento Vargas, I (2016). El divorcio sus causas y los efectos en los hijos. *Ciencia Huasteca, 4*(7). https://doi.org/10.29057/esh.v4i7.1142

Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. (2010). *Manual de la iglesia*. Bogotá: GEMA Editores.

Banschick, M. (2017). *Children & divorce. Protecting the innocence of children*. Recuperado de https://www.psychologytoday.com/us/blog/the-intelligent-divorce/201707/children-divorce

Bhushan, B. y Sathya Kumar, J. (2009). Emotional distress and posttraumatic stress in children: the impact of direct versus indirect exposure. *Journal of Loss and Trauma, 14*(1), 35-45. https://doi.org/10.1080/15325020802537047

Carvalho Simões, S. C., De Oliveira Filipe, F. N. V. F. y Da Cruz Farate, C. M. (2014). Qualidade da vinculação percebida por mães e crianças em idade escolar provenientes de diferentes tipos de família. *Análise Psicológica, 32*(3), 289–306. https://doi.org/10.14417/ap.829

Casarella, J. (2019). *Stress symptoms. Effects of stress of the body*. Recuperado de https://wb.md/2wcIxKJ

Cherry, K. (2020). The 6 types of basic emotions and their effect on human behavior. *Verywell Mind Review*. Recuperado de https://www.verywellmind.com/an-overview-of-the-types-of-emotions-4163976

Currie, D. y Hoos, G. (2012). Help your kids survive your divorce and remarriage. *The Life*. Recuperado de https://thelife.com/kids-divorce-and-remarriage

Deal, R. L. (2014). *The smart stepfamily. Seven steps to a healthy family*. Minneapolis: Bethany House Publishers.

Esborraz, D. F. (2015). El concepto constitucional de familia en América Latina. Tendencias y proyecciones. *Revista de Derecho Privado, 29*, 15–55. https://doi.org/10.18601/01234366.n29.02

Feldman Barrett, L. (2017). *How emotions are made: the secret life of the brain*. New York, NY: Mariner books.

Ferraro, A. J. y Pasley, K. (2014, noviembre). *The stress process of divorce for fathers*. Poster presentado en la National Council on Family Relations Annual Conference, Baltimore, MD.

Ferretti, F., Pozza, A., Bossini, L., Desantis, S., Olivola, M., Del Matto, L., ... Coluccia, A. (2019). Post-traumatic stress disorder in Italy: a comprehensive evaluation of all the ICD comorbidities and gender-related differences. *BMC Research Notes, 12*(1), 747-559. https://doi.org/10.1186/s13104-019-4792-0

Hasanvandi, S., Valizade, M., Mehrabizadeh Honarmand, M. y Mohammadesmael, F. (2013). Effectiveness of stress management on mental health of divorced women. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, *84*, 1559-1564. https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.06.788

Hawkins, A. J., Galovan, A. M., Harris, S. M., Allen, S. E., Allen, S. M., Roberts, K. M., y Schramm, D. G. (2017). What are they thinking? A national study of stability and change in divorce ideation. *Family Process, 56*(4), 852–868. https://doi.org/10.1111/famp.12299

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación (6ª ed.)*. México: McGraw Hill.

Herringa, R. J. (2017). Trauma, PTSD, and the developing brain. *Current Psychiatry Reports, 19*(10), 69-81. https://doi.org/10.1007/s11920-017-0825-3

Hetherington, E. M. (1989). Coping with family transitions: Winners, losers and survivors. *Child Development, 60*(1), 1-14. https://doi.org/10.2307/1131066

Jensen, T. M. y Shafer, K. (2016). *Stepfamily processes, stepfather relationships, and children's stress and adjustment*. Conferencia en Society for Social Work and Research Annual Conference. Washington, DC.

Kandel, E., R., Schwarts, J. H. y Jessell, T. M. (2000). *Principle of neural science* (4a. ed.) New York, NY: McGraw Hill.

Kaufholz, E. (2015). *I'm getting divorced. Why won't my church help me?* Recuperado de https://www.relevantmagazine.com/faith/im-getting-divorced-why-wont-my-church-help-me/

Kessler, R. C., Sonnega, A., Bromet, E., Hughes, M. y Nelson, C. B. (1995). Posttraumatic stress disorder in the National Comorbidity Survey. *Archives of general psychiatry, 52*(12), 1048-1060. https://doi.org/10.1001/archpsyc.1995.03950240066012

Kolodziej-Zaleska, A. y Przybyla-Basista, H. (2016). Psychological well-being of individuals after divorce: the role of social support. *Current Issues in Personality Psychology, 4*(4), 206-216. https://doi.org/10.5114/CIPP.2016.62940

Lamela, D., Figueiredo, B., Bastos, A. y Feinberg, M. (2016). Typologies of post-divorce coparenting and parental well-being, parenting quality and children's psychological adjustment. *Child Psychiatry & Human Development, 47*(5), 716-728. https://doi.org/10.1007/s10578-015-0604-5

Lansford, J. (2009). Parental divorce and children's adjustment. *Perspect Psychol Sci, 4*, 140-152. https://doi.org/10.1111/j.1745-6924.2009.01114.x

LeDoux, J. E. y Brown, R. (2017). A higher-order theory of emotional consciousness. *Proceedings of the National Academy of Sciences, 114*(10), 2016-2025. https://doi.org/10.1073/pnas.1619316114

Lee, E. H. (2012). Review of the psychometric evidence of the perceived stress scale. *Asian Nursing Research, 6*(4), 121-127. https://doi.org/10.1016/j.anr.2012.08.004

Maciel Rojas, R. (2019). *Thinking with instincts, emotions and feelings*. Recuperado de https://medium.com/skills-for-the-21st-century/thinking-with-instincts-emotions-and-feelings-c00651fa80c1

Manno, M. (2017). *Preventing mental health effects of divorce on children*. Recuperado de https://www.nami.org/Blogs/NAMI-Blog/August-2017/Preventing-Mental-Health-Effects-of-Divorce-on-Chi

McEwen, B. y Sapolsky, R. (2006). Stress and your health. *The Journal of Clinical Endocrinology & Metabolism, 91*(2), 1-2, http://doi.org/10.1210/jcem.91.2.9994

McHale, J. P., Kuersten-Hogan, R. y Rao, N. (2004). Growing Points for Coparenting Theory and Research. *Journal of Adult Development, 11*(3), 221–234. http://doi.org/10.1023/B:JADE.0000035629.29960.ed

Milgram, N. A. (1989). Children under stress. In T. H. Ollendick y M. Hersen (Eds.), *Handbook of child psychopathology* (pp. 399–415). Plenum Press. https://doi.org/10.1007/978-1-4757-1162-2_21

Naranjo Pereira, M. L. (2009). Una revisión teórica sobre el estrés y algunos aspectos relevantes de éste en el ámbito educativo. *Revista educación, 33*(2), 171-190. https://doi.org/10.15517/REVEDU.V33I2.511

Nuñez Mederos, C. S., Pérez Cernuda, C. y Castro Peraza, M. (2017). Consecuencias del divorcio-separación en niños de edad escolar y actitudes asumidas por los padres. *Revista Cubana de Medicina General Integral, 33*(3), 296-309.

Panksepp, J. y Biven, L. (2012). *The archaeology of mind: Neuroevolutionary origins of human emotions*. New York, NY: Norton & Company.

Peck, J. S. y Manocherian, J. (2001). O divórcio nas mudancas do ciclo de vida familiar. In B. Carter & M. Mcgoldrick. *As mudancas no ciclo de vidal familiar. Uma estrutura para terapia familiar (2ª ed.)*. Porto Alegre: Artes Médicas.

Pervanidou, P., Makris, G., Chrousos, G. y Agorastos, A. (2020). Early life stress and pediatric posttraumatic stress disorder. *Brain Sciences, 10*(3), 169-178. https://doi.org/10.3390/brainsci10030169

Pickhardt, C. E. (2011). *The impact of divorce on young children and adolescents*. Recuperado de https://www.psychologytoday.com/us/blog/surviving-your-childs-adolescence/201112/the-impact-divorce-young-children-and-adolescents

Qi, W., Gevonden, M. y Shalev, A. (2016). Prevention of post-traumatic stress disorder after trauma: current evidence and future directions. *Current Psychiatry Reports, 18*(2), 20. https://doi.org/10.1007/s11920-015-0655-0

Raies R., A. y Manhey S. C. (2011). Terapeutas en el trabajo con familias que viven un proceso de divorcio conflictivo. *Familia y Terapias*, 20(30), 53-90.

Reising, M. M., Watson, K. H., Hardcastle, E. J., Merchant, M. J., Roberts, L., Forehand, R. y Compas, B. E. (2013). Parental depression and economic disadvantage: the rule of parenting in associations with internalizing and externalizing symptoms in children and adolescents. *Journal of Child and Family Studies, 22*, 335-343. https://doi.org/10.1007/s10826-012-9582-4

Sari, P., Bulantika, S. Z., Dewantari, T. y Rimonda, R. (2020). Effects of stress coping and emotion regulation on student academic stress. *Journal Bimbingan dan Konseling, 7*(1), 73-80. https://doi.org/10.24042/kons.v7i1.6300

Saylor, C. F., Swenson, C. C., Reynolds, S.S. y Taylor, M. (1999). The pediatric emotional distress scale: a brief screening measure for young children exposed to traumatic events. *Journal of Clinical Child Psychology, 28*(1), 70-81. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp2801_6

Scarantino, A. y De Sousa, R. (2018). Emotion. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2018 Edition). https://plato.stanford.edu/archives/win2018/entries/emotion/

Schnurr, P. P., Friedman, M. J. y Bernardy, N. C. (2002). Research on posttraumatic stress disorder: epidemiology, pathophysiology, and assessment. *Journal of Clinical Psychology, 58*(8), 877-889. https://doi.org/10.1002/jclp.10064

Sedacca, R. (2010) *Parental discord – not divorce – most damages children*. Recuperado de https://www.childcentereddivorce.com/parental-discord-%E2%80%93-not-divorce-%E2%80%93-most-damages-children/

Segal, J., Smith, M., Segal, R. y Robinson, L. (2020). *Stress symptoms, signs and causes*. Recuperado de https://www.helpguide.org/articles/stress/stress-symptoms-signs-and-causes.htm

Shafer, K., Jensen, T. M. y Holmes, E. K. (2017). Divorce stress, stepfamily stress, and depression among emerging adult stepchildren. *Journal of Child & Family Studies, 26*(3), 851-862. https://doi.org/10.1007/s10826-016-0617-0

Stokes, S. J., Saylor, C. F., Swenson, C. C. y Daugherty, T. K. (1995). A comparison of children's behaviors following three types of stressors. *Child Psychiatry and Human Development, 26*(2), 113-123. https://doi.org/10.1007/BF02353235

Suárez Grzybowski, L. y Wagner, A. (2010). Casa do pai, pasa da mãe: a coparentalidade após o divórcio. *Psicologia: Teoria e Pesquisa, 26*(1), 77-87. http://dx.doi.org/10.1590/S0102-37722010000100010

Torraca de Brito, L. M. (2007). Familia pos-divorcio. a visao dos filos. *Psicologia: Ciencia e Profissao, 27*(1), 32-45.

Torres de Vasconcelos, T., Moura de Melo, C, Maldonado Vargas, M. y Tavares Costa, C. F. (2016). Factors related to stress in divorces with child custody. *Estudios de Psicologia, 33*(2), 335-344 https://dx.doi.org/10.1590/1982-02752016000200015

Tyng, C. M., Amin, H. U., Saad, M. N. M. y Malik, A. S. (2017). The influences of emotion on learning and memory. *Frontiers in psychology, 8(*1454), 1-22. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01454

Van Loon, A. W., Creemers, H. E., Beumer, W. Y., Okorn, A., Vogelaar, S., Saab, N., ... y Asscher, J. J. (2020). Can schools reduce adolescent psychological stress? A multilevel meta-analysis of the effectiveness of school-based intervention programs. *Journal of Youth and Adolescence, 49*(6), 1127-1145. https://doi.org/10.1007/s10964-020-01201-5

Viana, A. G. y Welsch, J. A. (2010). Correlates and predictors of parenting stress among internationally adopting mothers: a longitudinal investigation. *International Journal of Behavioral Development, 34*, 363-373. https://doi.org/10.1177/0165025409339403

Walinga, J. (2014). *Introduction to psychology*. Mountain View, CA: Creative Commons.

Wallerstein, J. S. (1991). The long-term effects of divorce on children: a review. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry, 30*(3), 349-360. https://doi.org/10.1097/00004583-199105000-00001

Watts, F. (2019). The concept of 'emotion': an historical perspective. *History & Philosophy of Psychology, 20*(1), 3-4.

White, E. (1952). *The adventist home*. Nashville, TN: Southern Publishing Association.

White, E. (1989). *Testimonies on sexual behaviors*. Boise, ID: Pacific Press.

Zava, S., (2020). *Emotion: characteristics and its functioning*. Recuperado de https://www.psychologydiscussion.net/child-psychology/emotion-child-psychology/emotion-characteristics-and-its-functioning-children/2451